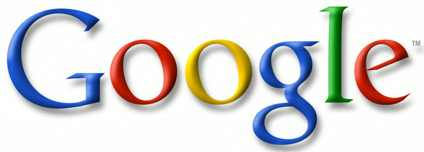
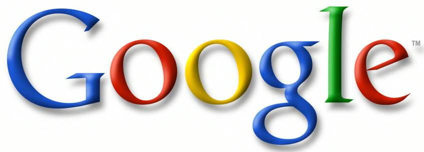
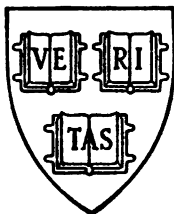





VE RI
TAS

GUIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA

DE BARCELONA,

POR

D. EDUARDO TÁMARO.



BARCELONA:
TIPOGRAFÍA CATÓLICA, calle del Pino, n.º 5.
1882.

GUIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA

DE BARCELONA.



GUIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA

DE BARCELONA,

POR

D. EDUARDO TÁMARO,

LICENCIADO EN JURISPRUDENCIA.



Blason de la Santa Iglesia.
(Puerta de Santa Eulalia.)

BARCELONA:

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, calle del Pino, n.° 5.

1882.


HARVARD
UNIVERSITY
LIBRARY

PRELIMINAR.



Volúmenes exigiria una completa y detallada historia y descripcion de la santa iglesia Catedral Basílica barcelonesa de Santa Cruz y Santa Eulalia, si de ella debiese aquilatarse su grande antigüedad, su señalado lugar en los más importantes sucesos de la historia patria; sus vicisitudes de todo género; su relevante mérito artístico, tanto en el conjunto como en multitud de interesantes detalles; sus tesoros arqueológicos, etc.; pero no siendo tan vasto el objeto de esta *Guia,* sólo se propone llenar un hueco hasta hoy existente, y, fuerza es decirlo, con general extrañeza.

No faltan en verdad estudios y descripciones de la referida Catedral; pero ni tienen entidad propia, ni reunen generalmente la parte histórica y la descriptiva con la amplitud en una y otra necesarias.

Todos cuantos se han ocupado de la historia y descripcion de Barcelona, entre sus monumentos más notables no han olvidado contar, como es de suponer, su primera iglesia, la Catedral; pero aparte de lo sumario de algunas descripciones, las más recientes, de Bofarull, Pi y Arimon, Cornet, Soriano, etc., y entre ellas tambien la del autor de este *Guia,* que figura en el *Album pinto-*

resch monumental de Catalunya, tomo segundo, tienen el inconveniente para su consulta, de que forman parte de otras obras, y no un solo cuerpo como el visitador de cada monumento generalmente desea.

Cierto es que las notables obras de los PP. Florez y Villanueva tienen volúmenes especiales destinados á la historia y descripcion de la repetida Catedral; pero singulares en cierto modo los puntos de vista que se propusieron deslindar cada uno de dichos autores, tanto por este motivo como por resentirse ya de cierta antigüedad, que no armoniza con los modernos conocimientos históricos y artísticos, tales obras no bastan hoy para formarse una general y algun tanto completa idea de la importancia histórica y artística de la Catedral de Barcelona.

Perdidas desgraciadamente las apuntaciones histórico-cronológicas inéditas del canónigo D. Raimundo Capdevila, exige largo y detenido estudio el exámen de numerosas obras antiguas, de los trabajos del sabio Caresmar y de los documentos del precioso archivo de la misma Santa Iglesia, para formarse acabado concepto de su valor artístico é histórico, y de ahí nace la conveniencia y oportunidad de la presente *Guia*.

Los datos que la integran han sido escrupulosamente deducidos de las citadas y otras muchas antiguas obras, así como de numerosos é interesantes documentos históricos, hallándose todo comprobado en la parte artística por medio de una larga y detenida observacion del monumento y objetos que se citan. Hecha la exposicion con mucha concision y claridad en breves páginas, opinamos que podrá formarse cabal concepto del repetido monumento, mientras siguen adelantando los trabajos para que por medio de otra publicacion más extensa y prolijamente ilustrada y documentada, pueda algun dia darlo á conocer con mayor perfeccion el que esto escribe.

Los fotograbados que se acompañan, todos inéditos, hechos tambien bajo la direccion del autor de esta *Guia*, tienen señalado interés y juzgamos que contribuirán poderosamente á la mayor estima de la presente obra.

El mayor galardon que de ella podemos esperar es que aumente el amor de propios y extraños hácia tan preciado monumento, avivándose el celo necesario para su digna conservacion, restauracion é iniciado complemento, siquiera hoy en proyecto.

CAPÍTULO I.

Apuntes históricos.

De remota fecha, acaso contemporánea de los tiempos apostólicos la predicacion del Cristianismo en Barcelona; segun dice Aymerich en su Episcopologio, floreció en el siglo III en la Sede Barcinonense san Severo, martirizado en el llamado Castrum Octavianum, donde hoy se levanta el magnífico y renombrado ex-monasterio de San Cucufate del Vallés.

A principios del siglo IV fué martirizada, siendo Daciano pretor de Roma en Barcelona, la vírgen barcelonesa santa Eulalia; y consumado su martirio, segun tradicion, en el sitio extramuros, donde hoy existe el obelisco con su imágen en la plaza del Padró, fué sepultado secretamente su cuerpo por los cristianos en el lugar donde despues fué dedicada iglesia á Santa María de las Arenas, junto á la playa del mar.

No faltan tampoco noticias sacadas de los Concilios Ecuménicos, generales y provinciales, respecto á la continuacion de los Obispos barcinonenses en los siglos IV y V; siendo generalmente admitida y bastante comprobada la opinion de que en el siglo VI (599), fué celebrado en la catedral de Barcelona un Concilio provincial, siendo obispo Ugno, presidido por el metropolitano Asiático.

Edificada la primitiva iglesia catedral en el sitio que hoy corresponde á la plaza de su nombre, junto á los muros del primer

recinto de la ciudad y casi en la cumbre del montecillo denominado Taber, ó del Milagro, cuya cúspide ocupaban las ruinas del templo de Hércules, todavía hoy existentes en pequeña parte; consta que fué dedicada á la Santa Cruz, en memoria de su *Invencion* por santa Helena y de la célebre victoria que por su visible intercesion alcanzó Constantino contra Majencio, hechos ambos casi contemporáneos de los que hicieron la dedicacion referida, si anteriormente no lo estaba ya á la Santa Cruz por más remoto orígen.

.En el siglo VIII, la invasion árabe en España, causó tambien en Barcelona grande estrago, pero opinan algunos que la Catedral no fué profanada, consiguiéndose de los invasores, como acaeció en otras partes, que continuase en ella el culto divino. Auxiliados los catalanes por los Reyes Francos, consiguieron sacudir el yugo de los invasores, los cuales fueron arrojados de Barcelona por el victorioso Ludovico Pio, quien entró en la ciudad por la brecha que despues de empeñado sitio abrió junto al sitio del actual ex-monasterio de San Pedro de las Puellas, dirigiéndose en seguida á la Catedral de Santa Cruz, rodeado de numeroso clero y pueblo, para dar gracias á Dios por la alcanzada victoria, otorgando él y sus sucesores su proteccion á la Catedral.

En 880 el obispo Frodoyno consiguió la deseada invencion de las reliquias de la vírgen y mártir santa Eulalia, en la ya aludida pequeña iglesia de Santa María, junto á la playa del mar; y trasladadas solemnemente á la Catedral, desde entonces ésta agregó á tu título de Santa Cruz, el de Santa Eulalia, conforme aparece ya en corriente uso en documentos de principios del siglo X.

En 986, nueva y terrible irrupcion sarracena extendió la ruina y el incendio por toda la ciudad; en términos de que, segun refieren los documentos coetáneos, perecieron la mayor parte de los libros y documentos públicos, siendo grande el daño sufrido en vidas y haciendas; pero conservándose aún en nuestros dias, en el precioso Archivo de la Catedral, algun libro de anterior época, cabe admitir la opinion de que ora por la fortaleza de sus muros, ó por otras ignoradas circunstancias, se salvó la vetusta iglesia de la general ruina.

En el mismo año 986, siendo obispo Vivas, fué reconquistada Barcelona por el conde Borrell, y en 1009 fué restablecida por el obispo Aecio la Canónica barcinonense, para lo cual se obtuvieron las casas donde fué edificado más adelante el edificio que hoy vemos, siendo conocido por la Canonja, y cuyo título era tambien la «Pia almoyna,» donde bajo regla especial y teniendo continuamente asistidos y alimentados muchos pobres, vivian, ó por lo menos tenian allí refectorio comun, los canónigos de Barcelona. Entre éstos se ha contado constantemente el Rey, desde los tiempos de Ludovico Pio, por haber sido los Reyes francos quienes coadyuvaron á la primera fundacion de dicha canónica.

En 1010 murió dicho obispo Aecio, con otros prelados y magnates, en la batalla de Córdoba, contra los sarracenos.

En 1048, siendo ya notables las ventajas adquiridas por los cristianos sobre los invasores árabes, el conde de Barcelona don Ramon Berenguer I el Viejo promovió la ereccion de la nueva Catedral, que sustituyese á la que estaba ya ruinosa por su antigüedad *(deficiente pro vetustate)*, segun dice el Acta de su consagracion. Emprendiéronse con empeño las obras, y dentro de diez años, en Noviembre de 1058, celebróse su solemnísima consagracion á la que concurrieron dicho Conde y su segunda esposa D.ª Almodis, efectuándola el Arzobispo de Narbona Wifredo, á la sazon metropolitano propio, por hallarse todavía desolada Tarragona, asistiéndole Raimbaldo, arzobispo de Arles, y los obispos Guillermo de Vich, Arnaldo de Elna, Paterno de Tortosa y Guislaberto de Barcelona.

Como patronos del nuevo templo, dichos condes Ramon y Almodis fueron sepultados, segun algunos, en su claustro, y segun otros en su presbiterio. Hoy dos urnas modestísimas encierran sus restos junto á la puerta de la sacristía.

En 1271, el insigne obispo D. Arnaldo de Gurb erigió la capilla de las Santas Vírgenes (Santa Lucía), junto á su palacio episcopal, erigido en el sitio del actual, trasladándole del lado opuesto de la Sede, cerca de la Canónica, del palacio Real y del hospital de pobres y peregrinos, denominado de Santa Eulalia.

Floreciente la corona aragonesa á fines del siglo XIII, extensas las relaciones contraidas por sus naturales en todos los países, en términos que de los mismos arribaban naves continuamente á Barcelona; siendo á la vez muy respetado y conocido en todas partes el pabellon aragonés; en 1298, reinando D. Jaime II, apellidado el Justo, se dió comienzo al templo actual bajo nueva y más extensa planta, acomodada al gusto á la sazon floreciente. Empezáronse las obras por el ábside, conservándose el templo antiguo que abarcaba el actual coro, casi hasta su terminacion, recogiéndose al demolerse notables fragmentos que se reconstruyeron y que hacen formar del mismo ventajosa idea.

En 1329, la nueva construccion alcanzaba ya algo más allá de la puerta de San Ivo, segun acredita una lápida empotrada en el exterior del muro; en el mismo año (ó en 1327) se comenzó la ereccion del ara, y la de la cripta y nuevo sepulcro de santa Eulalia, y en 1339 quedó terminado éste, trasladándose al mismo las reliquias de dicha Santa con espléndida solemnidad.

En 1390, el obispo D. Ramon Cesales ó de Escales costeó las paredes laterales del coro, cerrado en igual forma en aquel entonces por su parte posterior, y en la anterior fué cerrado con dos bancos de piedra muy labrados, que llevan sus blasones, por el obispo D. Pedro García en el siglo XVI.

Paralizadas algun tanto las obras de la nueva iglesia, á mediados del siglo XIV, si bien habia sido ya empezado el claustro por la calle de la Piedad y concluidas las naves hasta el trascoro, observándose la variacion de plan en las laterales principiadas por el lado de la puerta de San Ivo; recibieron grande impulso durante el pontificado del obispo de Barcelona y patriarca de Jerusalen D. Francisco Clemente Sapera. Este costeó toda la parte del trascoro y puerta mayor, y junto con el Cabildo y la Ciudad, la terminacion de la parte baja del claustro, falleciendo sin haber logrado ver ultimadas tales obras en 1430, despues de haber fundado la capilla de San Clemente, colateral á la de Santa Cruz ó del baptisterio, en la que eligió su sepulcro.

Continuáronse las obras hasta 1448, en que fué cerrada la úl-

tima bóveda del claustro, y desde entonces pocas han sido las construcciones de importancia efectuadas, quedando por consiguiente incompletas muchas partes, contándose entre ellas el coronamiento general de la iglesia, el claustro, el cimborio y la puerta mayor.

Durante el sitio de Felipe V sufrió mucho la Catedral, refiriéndose que las numerosas piedras desprendidas de sus bóvedas casi impidieron al vencedor Duque de Berwich subir las gradas del presbiterio; no menos sufririan las bóvedas del claustro; y en las revueltas de 1842, causaron tambien varios destrozos las bombas lanzadas desde Monjuich, algunos de cuyos cascos se conservan colgados en las paredes de la capilla de los Santos Cosme y Damian en dicho claustro.

Efectuadas, sin embargo, con esmero las oportunas reparaciones, ha quedado casi borrada la huella de tales daños; prosiguiéndose despues, si bien que muy lentamente, la restauracion y mejora de todo el monumento. A este fin han sido reparados los rosetones de la nave central, completadas en buena parte las vidrieras altas de las naves y las de las capillas, construidos canceles, pilas, etc.; y últimamente, además de la restauracion de algunos retablos, ha sido comenzada la renovacion del gastado y tosco pavimento del templo con anchas losas de buena piedra de Monjuich.

Mencionar someramente aquí los numerosos hechos memorables que han tenido lugar en el recinto de la Catedral de Barcelona, seria tarea extensísima, y aunque en sí muy agradable, ajena del principal objeto de esta Guia. Numerosos Concilios provinciales, Juramentos de Reyes, Capítulos de la Órden de San Jorge de Alfama refundida en la de Montesa, y más tarde el primero y único en España de la insigne Órden del Toison de oro, bendiciones de banderas para diversas expediciones militares, funerales solemnísimos de algunos Reyes de Aragon, los del Príncipe de Viana y otros no menos notables; las predicaciones de san Vicente Ferrer y del papa Benedicto XIII (Pedro de Luna) y muchísimos otros sucesos, han venido ilustrando sin interrupcion las gloriosas páginas de su historia.

Entre sus canónigos, además del célebre canonista san Raymundo de Penyafort, no son para olvidados el piadoso Bonusio, el dadivoso Guillermo de Pinell, el ilustrado Dean Francisco de Calders, el eminente jurisconsulto Pedro Albert, los benéficos Juan Colom, Benigno Canet y Matías Dezvilar, el teólogo y distinguido orador Felipe Malla, el investido Papa y despues por su renuncia obispo de Mallorca, Gil Sanchez Muñoz, el Arcediano y docto anticuario Luis Dezplá, el elegante escritor Alejo de Boxadors, los historiadores Francisco Tarafa y Antonio García de Caralps, los canonistas Luis Vileta y Francisco Vila, el virtuosísimo Pedro Font, el íntegro y enérgico Provisor Francisco Sans y Salas, y muchos otros que seria fácil enumerar hasta nuestros dias.

Entre los obispos de Barcelona, omitidos aquellos de quienes no se tienen noticias tan precisas, descuellan: San Severo, mártir, los insignes escritores san Paciano y Quírico, el antiguo Capitular, grande obispo de Barcelona y arzobispo de Tarragona, San Olegario, Berenguer de Palou, Poncio de Gualba, Arnaldo de Gurb, Ramon de Escales, Fr. Francisco Clemente Sapera, el Cardenal Benito Sala, el renombrado Luis de Sans, Asensio de Sales, José Climent, Pedro Martinez de San Martin, Domingo Costa y Borrás, uno de los últimos arzobispos de Tarragona y muchos otros de los que se hará alguna mencion en el curso de esta obrita; debiendo recordarse tambien que despues de haber ocupado la Sede de Barcelona, fueron elevados al cardenalato Berenguer de Eríl y Enrique de Cardona, y en nuestros dias lo ha sido D. Joaquin Lluch y Garriga, hoy arzobispo de Sevilla.

Por tan relevantes conceptos y por la importancia del territorio, la Sede episcopal de Barcelona es la primera en categoría en España; y en 1867 los obispos españoles, reconocidos á la cordial acogida que les dispensaron el Obispo y Capítulo de Barcelona á su paso para la celebracion en Roma del Centenario de san Pedro, impetraron de Pio IX el Breve por el cual fueron concedidos á la Catedral Barcinonense el título y honores de Basílica menor.

CAPÍTULO II.

Situacion.—Planta.—Exterior de la Catedral.

Consignado ya en el anterior capítulo que la primitiva santa iglesia Catedral de Barcelona estuvo situada casi en la cúspide de la colina ó monte Taber, no léjos de las ruinas del vetusto templo de Hércules, que ocupaba la cima; precisándose aquí mejor su situacion, consignarémos que segun los datos más autorizados ocupó su ábside el lugar de la actual plaza de la Catedral.

Algo más adelantado y ocupando el sitio del actual coro fué el emplazamiento de la segunda iglesia, erigida por D. Ramon Berenguer I, constando que su puerta mayor se abria hácia Oriente (direccion del actual presbiterio); teniendo los claustros en el lado hoy correspondiente á la calle de los Condes de Barcelona, donde tambien se encontraban el palacio Real y el episcopal, y ante su puerta mayor existia un pórtico con altares, denominado Galilea, en el cual se encontraban diversos enterramientos. Esta segunda iglesia cabe conjeturar que tenia tres ábsides con altares dedicados respectivamente el mayor á la Santa Cruz y los dos menores á Santa María y Santa Eulalia; teniendo tambien, segun Campillo, altar dedicado á Santo Tomás, obispo de Canterbury ó Cantuariense, quince años despues de su violenta muerte ocurrida en 29 de Diciembre de 1170.

La direccion del tercero y actual templo ha variado por completo, puesto que su puerta mayor se abre hácia Occidente, el claustro ocupa el lado opuesto á los antiguos, enlazándose con la más antigua capilla de las Santas Vírgenes ó de Santa Lucía; y con esta nueva forma de construccion, en la que tambien se notan vestigios de un puente de comunicacion desde la que fué Real tribuna al Real palacio mayor, se consiguió, segun tambien consigna Campillo, que el culto no sufriese interrupcion alguna durante las obras, puesto que construidos ante todo el ábside y ara

del nuevo templo, no fué derribado el antiguo hasta aquellos momentos.

La planta de la actual iglesia con su claustro, consiste en dos rectángulos de desiguales proporciones unidos por su base, cerrando el más estrecho y prolongado del templo, el ábside poligonal de nueve caras. El templo, sin embargo, afecta visiblemente en el interior la forma de una cruz latina, cortando sus brazos la série de las capillas bajas; y esta misma forma viene acusada simbólicamente en el exterior, segun algunos, por medio de las dos torres colocadas en los extremos del crucero y por el cimborio que se hiergue á los piés de la iglesia, designándose así en cierta manera los tres clavos de la crucifixion de Jesucristo.

Exterior.—Para formar una completa idea del conjunto de la construccion, debe examinarse ante todo su exterior empezándose por el ábside, que es su parte más antigua. En éste se descubren bien acusadas todas las partes de la iglesia, puesto que se descubre dominante la nave central con sus calados rosetones y rebajados arbotantes; aparecen las dos naves laterales que se reunen en el ábside en torno de la central, abriéndose en sus caras poligonales las rasgadas ventanas tripartidas con los calados círculos de sus ojivas; y agrupadas en torno de estas caras, formando nuevos polígonos menores, se desarrollan las capillas absidales. Combínanse perfectamente los aristones de estas capillas con toscas gárgolas y pináculos frondados de la primera época (siglo XIII), con los aristones mayores de dichas naves laterales reunidas en el ábside, los cuales ostentan ya magníficas y caprichosas gárgolas de bestiario, lanzándose airosas por medio de cuerpos en disminucion, en busca de la terminacion piramidal que hoy les falta. Tambien se echa de menos en su mayor parte, el general coronamiento de los muros, formado por medio de arquería y un ligero bordoncillo.

Enlazándose el ábside con el crucero sobre las puertas laterales de ingreso al templo, desaparece la distincion entre las naves altas y bajas en el exterior, acusándose sólo por medio de las ventanas correspondientes, y dándose así lugar á la formacion en el

interior de las cuarta y quinta naves practicables sobre las bóvedas de las capillas laterales y del atrio, lo cual constituye el triforio bajo, abriéndose el triforio alto bajo los rosetones de la nave central. En el exterior ábrense los ventanales de dicho triforio alto, así como las correspondientes á cada una de las capillas de las naves bajas, si bien con distintas proporciones.

En la fachada principal aparecen los rasgados ventanales del triforio bajo y los de las dos capillas del trascoro. Domina este conjunto la masa octogonal é imponente del cimborio hoy incompleto, el cual ostenta preciosas líneas y delicadas labores en lo construido, demostrando muy á las claras que fué una de las últimas partes en que se trabajó hasta la sensible paralizacion de las obras.

El claustro, unido al templo y especialmente á la fachada por su base, presenta en el exterior de la misma las incompletas ventanas ojivales de la que fué Sala Capitular, hoy capilla del Santísimo Sacramento y de San Olegario, y las otras ventanas similares de la actual aula Capitular y sus dependencias. En el ángulo figura la antigua capilla de las Santas Vírgenes ó de Santa Lucía, y en los restantes lados del claustro ábrense veinte y cinco capillas y dos puertas de ingreso, teniendo cada una de dichas capillas, todas absidales, su rasgada ventana ojival en el fondo, correspondiendo de ellas unas al templo, otras á los muros de la calle de la Piedad y otras á los de la calle del Obispo.

En la actual terminacion de las paredes exteriores del claustro aparece una série de escogidas gárgolas de bestiario, y en sus ventanales, además de los bien repartidos calados, se nota en el vértice de sus pestañas ojivales; una série de ángeles tañendo diversos instrumentos músicos.

CAPÍTULO III.

Torres.—Reloj.—Campanas.

Sobre los arcos de las puertas del crucero cargan vigorosamente las dos torres octagonales de unos treinta metros de elevacion y de desigual perímetro, siendo algo menor el de la torre más antigua, ó sea la del Reloj, sobre la puerta de San Ivo.

Levantadas dichas torres cuando la obra general se encontraba ya muy adelantada, 1387 y 1388, descuellan por su arrogancia general y especialmente por la bien entendida ornamentacion del cuerpo de campanas. Tienen anexas las dos, dentro de un reducido tambor que remeda la respectiva torre, elevándose hasta el arranque del ya citado cuerpo de campanas, una magnífica escalera espiral de piedra, cuyo eje van formando los mismos peldaños en número de doscientos diez hasta el repetido cuerpo, y los mismos en número de cincuenta y cuatro continúan entre el grueso de la pared hasta la coronilla.

Las prolongadas ventanas ojivales de estas torres con bellos calados circulares en sus vértices, cuya decoracion continúa en igual forma en los macisos interpolados; su cenefa de arquería de dos centros con hermosas cabecitas interpuestas en la base del cuerpo de campanas; las pequeñas gárgolas que asoman en su parte superior, la cual termina elegantemente el antepecho trepado de su coronamiento, al que acaso faltan los pinaculitos de sus ocho aristas que le darian mayor ligereza y buen aspecto, fueron esculpidas por el aleman Muller.

Reloj.—La torre del reloj, conocida antiguamente con el nombre de *Torre del Seny,* contenia el *címbalo* ó campana del 1391, por medio del cual dos hombres asalariados daban las horas consultando unos relojes de arena, hasta que en 1393 fueron colocados relojes de torre, si bien hay memoria de que aún en 1458 seguian dando las horas dichos hombres, batiendo la campana que

era conocida por *Seny de les hores* (señal de las horas). En 1576 fné colocado en la repetida torre el reloj regalado por la República de Venecia á la ciudad de Barcelona, el cual dada mecánicamente las horas, y desde entonces más particularmente, segun venia haciéndolo desde antiguo, la ciudad, ó sus representantes, ha cuidado constantemente de la regular marcha del referido reloj y del arreglo ó renovacion de sus campanas.

Rota por una bomba en 1714, durante el sitio de Felipe V, la campana de las horas llamada *Honorata,* y destruida de Real Orden en 1717 por haber sido la que tocó en todas las sediciones «y por otros motivos que S. M. habia tenido presentes,» fué sustituida por otra de igual nombre que despues de dos inútiles tentativas concluyó Pablo Torrent en 19 Julio de 1750, substituyéndosela por otra llamada tambien Honorata fundida por José Barnola en 28 Junio de 1763 y de peso 205 quintales; pero mandada tambien su destruccion en Real Orden de 1773 por haberse tocado á rebato con ella en el alzamiento contra las quintas, fueron colocadas en 1865 tan solamente las actuales campanas para cuartos y horas.

De éstas la de las horas, llamada *Eulalia,* tiene el peso de 133 quintales; y la menor, ó de los cuartos, llámase *Honorata,* habiendo sido fundidas ambas por D. Francisco Calvetó. Al colocarse estas campanas, la mencionada antigua maquinaria, que se encontraba en buen estado de conservacion, fué cedida á la parroquia de Santa María del Pino, para que la utilizase en su torre, y en la de la Catedral se colocó otro nueva hoy existente, construida por D. Alberto Billeter.

La entrada del aposento del reloj ofrece de notable una puerta del renacimiento con los escudos de Barcelona á los lados, y el de Aragon en el centro, timbrado por un yelmo coronado, con grandes lambrequines y superado por un Crucifijo esculpido en piedra. A los lados de dicha puerta, además de una larga inscripcion conmemorativa de varias obras allí efectuadas por disposicion de los Concelleres, hállanse tambien esculpidas en el muro exterior algunas memorias de diversos relojeros que dejaron allí sus nombres y las fechas de su ejercicio.

Las campanas.—La torre frontera á la del reloj, ó sea la de las campanas, carga sobre la puerta del crucero que da salida al claustro, semejándose en un todo á la anterior, pero siendo mayor su perímetro. En el cuerpo de campanas aparece más desembarazada su bóveda, cuyas robustas nervaturas se reunen en el centro en una taladrada clave.

El órden con que se presentan las campanas una vez dejada la escalera espiral es el siguiente: sobre de dicha salida la campana mayor llamada *Tomasa* (1) de peso 80 quintales, refundida en 1758 por José Barnola. Se distingue por su tono grave y excelente sonoridad.

Siguiendo á la derecha, se encuentran las siguientes: *Severa* ó *seny del lladre* (2), refundida en 1508; *Feria, Dominical,* «*Prima,*» del año 1693; «*Nostra Dona,*» ó sea Nuestra Señora de la Merced, refundida en 1755 por José Barnola; «*Esquella alta*,» «*Esquella baixa*» y «*Nona.*» Pendientes de labóveda se ven otras dos campanas de forma estrecha y prolongada, y de sonido muy argentino, denominadas: *Vedada* y *Olaguera;* las cuales se tocan respectivamente antes de la elevacion en los divinos Oficios, y poco antes de los solemnes toques de la Oracion y del *Padre nuestro* con la *Tomasa.*

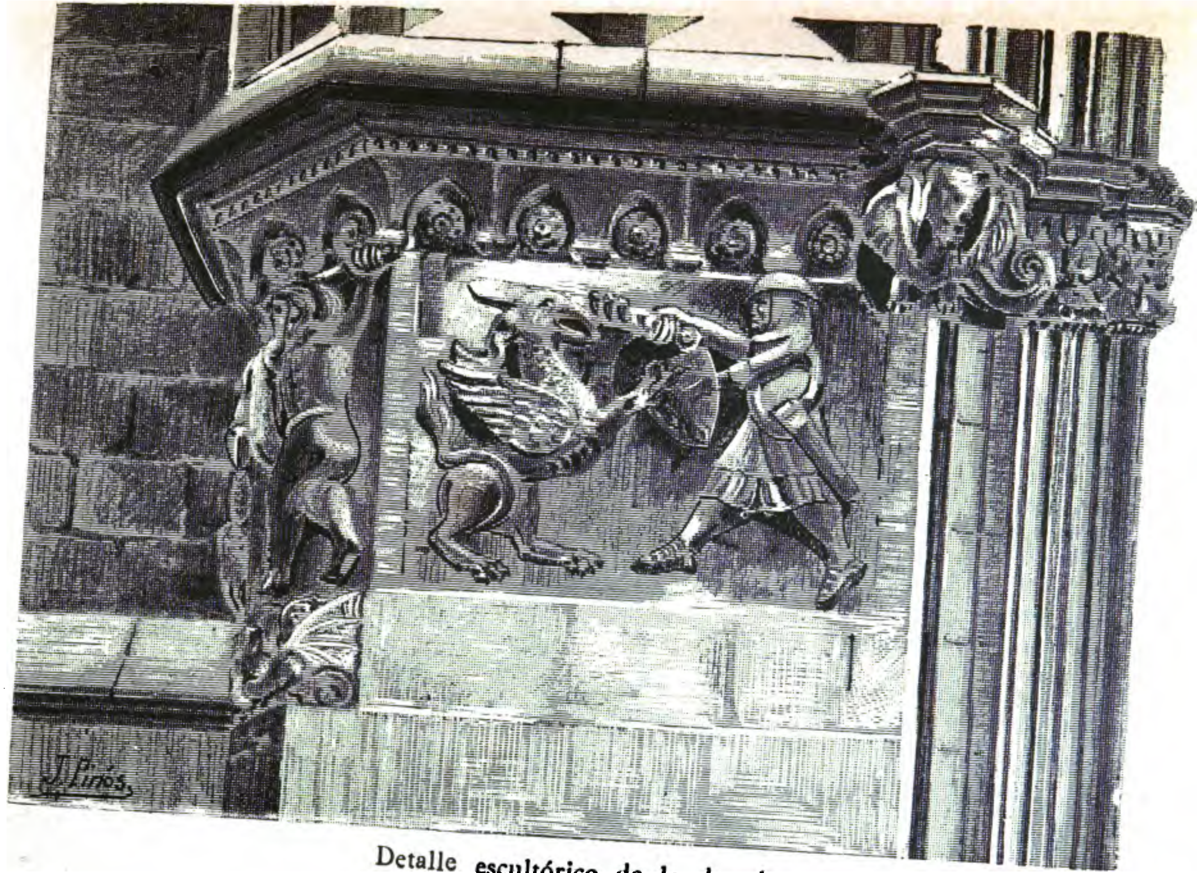
Todas las mencionadas campanas tienen claros y tonalizados sonidos, y muchas de ellas llevan inscripciones catalanas, siendo generalmente del país sus fundidores.

Cuelga tambien junto á la bóveda de este campanario el torno de mazas de madera, llamadas *las matracas,* cuyo torno fué de uso general antes que las campanas, pero hoy sólo se usa en los Oficios del Jueves y Viernes Santo.

---

(1) La advocacion de esta campana, quizás aplicada ya de antiguo á la campana mayor, es la de santo Tomás obispo de Canterbury ó Cantuariense, cuya festividad ocurre en 29 de Diciembre. Por este motivo al toque de la oracion del 28 y de Maitines del 29 se echa á vuelo, siendo vulgar el equívoco de que «*toca per ella mateixa*» (por ella misma) en vez de decirse para ella misma, lo cual se sobreentiende.

(2) Con esta campana se daba el toque de la queda al anochecer, y con igual denominacion se la encuentra en casi todas las catedrales.



Detalle escultórico de la derecha
(Puerta de San Ivo)

CAPÍTULO IV.

Puertas de ingreso al templo y claustro.—Capilla de Santa Lucía.

Falta todavía esta Catedral de la decoracion de su fachada y puerta mayor á causa de la paralizacion de las obras en el siglo XV, es por otra parte muy conocido por sus modernas reproducciones el grande y antiguo pergamino de su Archivo, supuesto diseño de dicha puerta mayor, si bien no puede aceptarse absolutamente que lo sea, segun parecer de personas facultativas.

Desde hace algunos años viene agitándose la idea de la construccion de esta fachada, y es de esperar que surja un proyecto rico y grandioso como lo requiere la importancia del templo que debe completar.

Rodeando la Catedral por la calle de los Condes de Barcelona, se encuentra la grandiosa puerta de San Ivo á la derecha del crucero, sobre la que se hiergue arrogante la esbelta torre del Reloj. Despliégase con magníficas proporciones el vano de esta puerta formado por multiplicadas ojivas en degradacion, las cuales cobijan en su tímpano la imágen de san Ivo colocada bajo un severo doselete. Parten dichas ojivas de los primorosos capiteles de follaje que terminan las numerosas y finas columnitas agrupadas con mucho arte, y en los machones de sus lados deben notarse las dos lápidas orladas elegantemente, que conmemoran el comienzo de las obras del actual templo en Mayo de 1298, reinando don Jaime II de Aragon.

Dichas lápidas dicen así:

✠ In : noie : Dni : nri : Jhe : XPI : ad : honore ✠ Sce : Trinitatis : Patris : et : Filii : et : Sps : Sct : ac : Beate : Virginis : Marie : et : sce : Crucis : Sce que : Eulalia : virginis : et : martiris : XPI : ac civis : Barchn : cujus : scm : corpus : in : ista : requiescit : Sede : opus : istius : ecce : fuit : inceptum : KL : Madii : anno : domini : M : CC : XC : VIII : Regnate : illustrissimo : Dno : Jacobo : rege : Aragonu : Valentiæ : Sardinie : Corsice ✠ Comiteque : Barchinon ✠

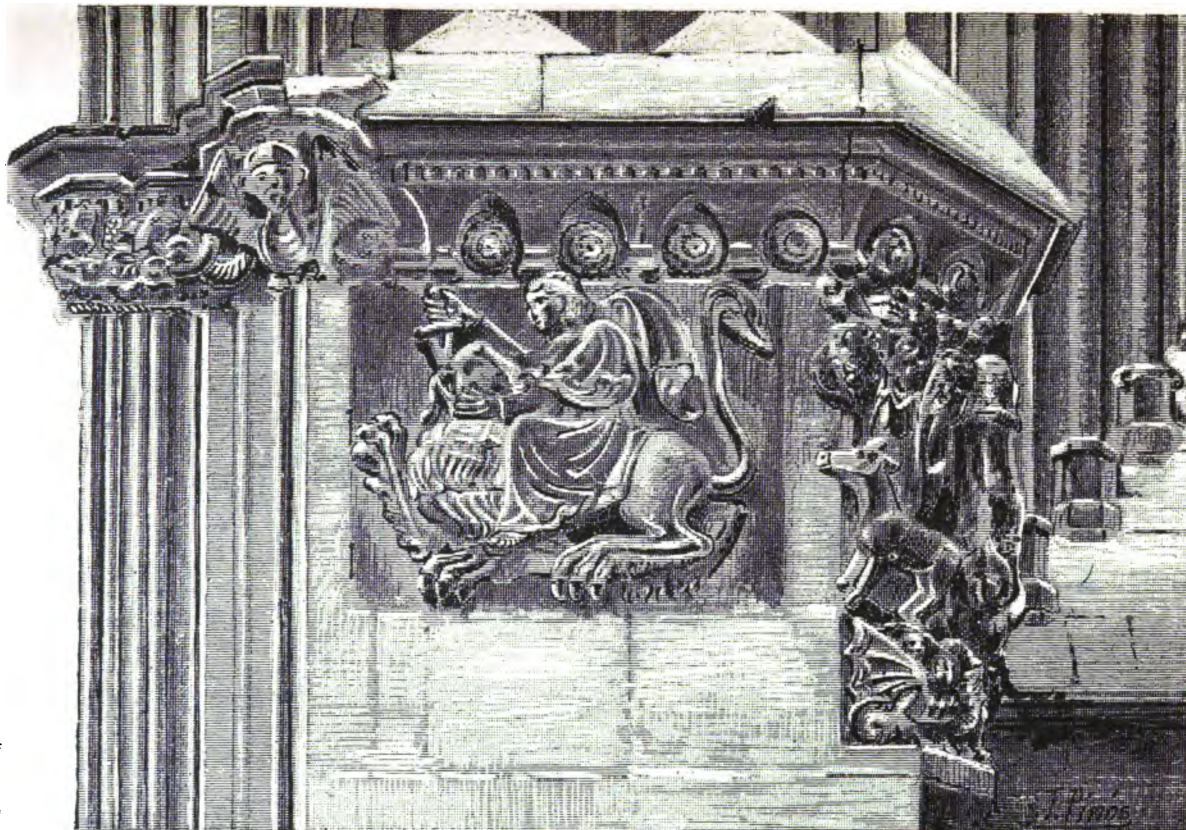
Unas esculturas, algun tanto toscas, pero de franca ejecucion, empotradas sobre dichas lápidas y representativas de la lucha y vencimiento por Vilardell con su constelada espada, ó segun otros por el conde Borrell del fiero dragon que lanzaran los moros en la comarca del Vallés ; se suponen procedentes de la segunda Catedral, del siglo XI ; como tambien se da igual orígen al trozo de arquería que corre bajo el cornisamento superior de aquella parte del templo.

Sobre el mencionado vano ojival de la puerta que describimos, desplégase un elevado cuerpo con diez y nueve espacios ojivales, conteniendo otras tantas ménsulas para estatuas, teniendo igual objeto un espacio ó nicho algo mayor central. Rematan los hacecillos de columnas de este cuerpo unos báculos episcopales de piedra, cobijando el todo un precioso alero tambien de piedra, con magníficos florones en sus recuadros.

Un roseton de cortas dimensiones y una ligera cornisa en lo alto del muro con tosca arquería en su base, de la que ya se ha hecho mérito, completan el efecto de esta fachada, grandiosa página del arte ojival.

La *Puerta de la Piedad* que da ingreso al claustro, junto al ábside, es acaso la última que se construyó, puesto que en ella,

Catedral de Barcelona



Detalle escultórico de la izquierda
(Puerta de San Ivo)

de los hacecillos de columnitas de sus jambas, arrancan los arcos ojivales de forma conopial ó sea de doble curvatura, propios del tercer período de aquel estilo. Es notable en el tímpano de esta puerta, el antiguo bajo relieve de madera, en el cual aparece representada la Vírgen al pié de la cruz, teniendo á Jesucristo en sus brazos; y además de varias representaciones interesantes, entre ellas la de Jerusalen en lontananza, nótase á la izquierda la figurita arrodillada que representa un canónigo con el capuchon puesto sobre su cabeza, acaso emblema del donador.

En el remate de esta puerta es digno de notarse su doble floron terminal, en cuyo último espacio aparece un bien esculpido Crucifijo. No son menos notables los dos complicados pilares que flanquean esta puerta, rematando en numerosos y frondados pináculos.

Tambien da ingreso al claustro en la calle del Obispo la magnífica *Puerta de Santa Eulalia.*

Esta puerta, del más puro estilo ojival, desarrolla por medio de excelentes arcos ojivales del segundo período, los baquetones de su vano, que parten de numerosos grupos de columnitas con preciosos capiteles de hojarasca y algunas flores, de lo cual corre tambien una delicada faja entre una de las anchas escocias de la arquivolta, al paso que por otra, entre dichas hojas y flores, campean diversos asuntos de caricatura ó satíricos, representados por niños y animales. Sobre la ojiva mayor de dicha arquivolta corre una hermosa cenefa de variadas hojas de berza, con un precioso floron de tres hojas por remate. En el tímpano se ostenta una pequeña imágen de santa Eulalia, bajo un preciosísimo doselete, teniendo á sus lados un hermoso blason del Capítulo y otro del obispo Sapera. En el vértice de la ojiva y bajo el floron, asoma un bien labrado busto del Padre Eterno entre serafines en actitud de bendecir; y flanquean esta puerta dos hermosos pilares cuadrangulares que terminan en aguja frondada.

En el ángulo que forma la calle del Obispo con la de Santa Lucía, encuéntrase la *Capilla de Santa Lucía* ó de las Santas Vírgenes, fundada en 1271 por el obispo D. Arnaldo de Gurb.

Su portada, de gusto románico, es muy bella, tanto por la sencillez de sus líneas generales, como por la perfeccion de sus esculturas. Hállanse interpolados sus machones con dos columnitas por parte, y tanto en los capiteles de éstas, como en los correspondientes arcos cintrados que las reunen, se descubren minuciosas labores de imaginería, y con mayor profusion, hojas y entrelazos variados, que dan ventajosa idea de los artífices que ejecutaron tan delicada obra.

En su interior presenta esta capilla una bóveda de cañon seguido sin cornisamento y en el fondo un retablo decadente del renacimiento con algunas imágenes, entre ellas la de santa Lucía. En su pared de la izquierda, obsérvase empotrada á corta altura, la lauda sepulcral de Jaufredo de Santa Coloma, del 1314, con su figura esgrafiada, y en la pared de la derecha hay un nicho con el sepulcro del fundador, dicho obispo Gurb, ofreciendo tambien algun interés varios de los enterramientos del pavimento.

En los ángulos de la fachada de esta capilla se labró el *palm de destre,* para que sirviese de medida tipo entre las de su clase, segun se observa tambien practicado en otros antiguos monumentos religiosos.

Ofrece la capilla de Santa Lucía un paso al claustro mediante una puertecita con elegante arco conopial ricamente frondado; y en dicho claustro, dando paso al templo, se encuentra la grandiosa *Puerta románica,* que bien podria titularse de la Pasion.

En su parte baja hállanse interpoladas con sus jambas delicadas columnitas que sustentan los arcos muy ligeramente arqueados, llenos de variadas y delicadísimas labores románicas, como son zigzags, dientes de sierra, etc., todo de mármol blanco, siendo muy de notar la elegancia de los capiteles de dichas columnitas y de las pilastras formadas por las jambas, en todos los cuales la elegancia y delicadeza del trabajo es exquisita en extremo. Esta perfeccion de las labores y la evidente prolongacion que se observa en el fuste de todas las columnitas, hace presumir, unido á la índole de las labores de los arcos, que ésta fué la puerta mayor de la segunda Catedral. Obsérvase tambien que detrás de una de

Catedral de Barcelona



Arquivolta y capiteles de la derecha
(Puerta del Claustro)

las columnas de su parte derecha se halla empotrada á lo largo, como material, una lápida obituaria del año 900, que dice así:

✠ HIC REQUIESCIT. REE
REDUS FILIUM CONDAM
ELDEREDUS DIMITTAT DEUS
AMEN. QUI OBIIT VIII IDUS
ANNI DNI DCCCC
JANUARII

Esta puerta en su tímpano y sobre su arco ostenta algunas labores góticas, figurando en las de la parte superior una imágen de Jesucristo rodeado de los atributos ó improperios de su Pasion.

CAPÍTULO V.

Interior.—Capillas y sus retablos.

Penetrándose en el templo por la puerta mayor, abárcase en un instante el grandioso aspecto del interior, con su severa majestad y regularidad de líneas, lo que le da un carácter esencialmente religioso; sin que en nada perjudique al general buen efecto de la perspectiva, la existencia del coro en mitad de la nave central, segun antiguo y general estilo, porque en algun modo, aparecen así más distintas las diversas partes del templo y queda mejor velado su sitio más augusto, ó sea la capilla mayor.

Ofrece el interior de la Catedral de Barcelona cinco naves, de las cuales la central, más elevada, extiéndese hasta el fondo del presbiterio; la flanquean las dos laterales bajas en toda su longitud, y la rodean en el ábside, dibujándose perfectamente la forma de cruz en la planta á causa de la interrupcion de la série de capillas del atrio y de las dos naves bajas, cuyas capillas continuan luego despues en el ábside, proyectándose hácia el exterior, segun llevamos dicho. Sobre dichas capillas del atrio y de las dos naves laterales, corren las espaciosas naves altas, denominadas triforio bajo, el cual se interrumpió acaso en el crucero, pero hoy lo salva por medio de dos tribunas; y en el ábside existe sobre las capillas un deambulatorio descubierto en su exterior cuyos pasos taladran los aristones.

Las soberbias bóvedas de este templo, formadas todas por arista, están cerradas en la nave central por cinco magníficas claves, sosteniéndolas hasta el presbiterio diez pilares formados por bien combinados grupos de columnitas, y allí, rodeando la capilla mayor, otros diez pilares más sutiles y elegantes formados

por análogos haces de columnitas, reunen sus nervaturas en la bien esculpida clave de la Crucifixion, á manera de admirable tabernáculo.

Los arcos torales, de forma elegante y profundamente alancetada, separan las columnas en la nave central y en las dos inmediatas, quedando embebidos en las restantes, en los machones con pequeños pasos que las dividen. Los arcos formeros semicirculares corren esbeltos y moldurados por medio de numerosos baquetones á lo largo de la nave central, plegándose en forma peraltada á semejanza de los torales en el ábside. En éste, debajo del piso del presbiterio, teniendo un espacioso y muy rebajado arco de ingreso, se abre la hermosa cripta de Santa Eulalia.

Sobre los arcos formeros de la nave central, en la cual se abre un hermoso roseton en cada luneto, corre á lo largo el reducido triforio alto, cerrado por ligeras columnitas que apoyan los correspondientes arcos ojivales trilobados, da la vuelta por el ábside y se prolonga tambien por el cimborio, atravesada la ligera galería calada transversal á dos luces, que constituye en comunicacion con dicho cimborio, el colosal y con justicia llamado arco de triunfo en el trascoro.

En dicho triforio bajo, en el comienzo de la nave izquierda, desde el crucero, obsérvase realizado el plan primitivo, segun el cual, además de hallarse dividido en su profundidad por otros arcos formeros, aparece cada compartimiento subdividido en otros dos por arcos ojivales que dan lugar á la formacion de espacios absidales, acaso capillas altas, los cuales ostentan en su fondo una rasgada ventana bipartida. En el resto del templo esta subdivision no existe, puesto que se abren tan sólo en cada compartimiento del triforio por su profundidad, dos arcos de crucería, teniendo en el fondo un grande ventanal con calados flameantes, en los cuales y en los cuatro compartimientos de que se componen brillan variadas vidrieras de colores.

En el ábside descuellan inmediatamente sobre los arcos de las capillas absidales, las grandes y rasgadas vidrieras de colores que son el mejor ornamento de todo el templo.

Las capillas de las naves y del trascoro ábrense dos á dos por medio de hermosos arcos ojivales en cada uno de los intercolumnios de los arcos formeros de las naves y del trascoro, siendo absidales todas ellas, con un pequeño atrio de crucería, y las del ábside son meramente absidales, abriéndose una en cada cara. Las últimas ostentan uno y algunas tres ventanales ojivales bipartidos, y las demás tan sólo un ventanal bipartido en su fondo, siendo generalmente muy rasgadas. Prosíguese actualmente la restauracion de sus calados y vidrieras.

Las dimensiones de la Catedral en su conjunto son éstas: Anchura total de sus naves, 25 metros y 60 centímetros; de los que corresponden 6 metros á cada una de las naves laterales; longitud hasta el fondo del ábside 78'90 cents.; y además, 70 cénts. el vestíbulo de la puerta mayor; anchura total, inclusas las capillas, 37'30 cents., y longitud total con las capillas, 83'25 cents., sin contarse el grueso de las paredes, lo que da un total de 1,958'63 cents. superficiales. La altura de las columnas es la de 15 metros, la total elevacion de la bóveda de la nave central es de 25 metros 50 cents., y la de las bóvedas de las naves laterales, es la misma de la altura de los arcos formeros de la nave central.

Retablos. — Poco hay que decir de los retablos de las citadas capillas, puesto que desde el siglo XVII principalmente, fueron sustituidos los que de antiguo poseerian, segun demuestran algunos fragmentos de los del Santo Sepulcro y de San Severo, formados por preciosas tablas al encáustico; por otros de más ó menos mal gusto y adulterados estilos, entre los que predominó el barroquismo con sus peculiares oropeles.

Los titulares de dichos retablos y algunas particularidades de los mismos son los siguientes.

Entrándose por la puerta mayor, á mano izquierda, se encuentra la capilla de *Santa Cruz ó del Baptisterio,* en la cual llama la atencion en su fondo un soberbio edículo arquitectónico falto desgraciadamente de la representacion ó sepulcro de su nicho central, hoy sustituido por un magnífico bajo relieve de ala-

bastro que representa el descendimiento de Cristo de la cruz, encuadrado por unas hermosas tablas que formaron parte de algun tríptico.

En el centro de esta capilla, la que tiene en su fondo la vidriera más antigua del templo, con la representacion de Jesucristo resucitado, figura una grandiosa pila de mármol blanco de estilo florentino-plateresco, la cual descansa sobre una grada poligonal de mármol blanco con franjas rojas radiadas de bastante buen efecto. Está destinada á contener las aguas bautismales, y en su fondo encierra una porcion de agua del rio Jordan.

Capilla de San Severo. Tiene un retablo barroco que sustituyó á otro del siglo XVI, cuyas tablas se hallan en parte en Olesa de Bonesvalls en la capilla del hospital de Guerau de Cervelló.

La capilla de *San Marcos evangelista* ostenta un grandioso retablo dorado de estilo plateresco con profusion de esculturas, el cual data del año 1692, y substituyó desgraciadamente á otro de tablas, construido en 1437 por Benito Martorell, pintor, y Jaime Reig, escultor. En sus paredes hay unos buenos cuadros de Francisco Tramullas con pasajes de la vida de san Marcos. En esta capilla encuéntrase establecido el antiguo gremio de zapateros, y en su exterior hállase empotrado un borceguí de piedra en virtud de la concesion hecha por el Capítulo al gremio en 1346, en memoria, segun se asegura, de que dichos agremiados se obligaron á pagar un albañil que trabajase durante dos años en las obras de la iglesia.

San Bernardino de Sena. Tiene un retablo greco-romano sin particular mérito, y en la misma celebra sus cultos el gremio de estereros.

Nuestra Señora del Rosario. Tiene un retablo de estilo neogriego moderno sin particularidades.

Santa María Magdalena. Tiene un retablo churigueresco pintado con bastante desentono.

San Buenaventura. Tiene un regular retablo plateresco, y ostenta además una hermosa miniatura de la Vírgen sobre vitela ó marfil en un delicado relicario.

San Martin y Martiniano (antes San Raimundo). Posee actualmente un precioso retablo gótico formado de tablas al encáustico del siglo xv, y además ostenta restaurada su vidriera. En nuestro concepto esta seria la mejor forma de restauracion de las capillas á que nos referimos y sus retablos.

Nuestra Señora de Montserrat. Tiene un retablo greco-romano con buenas imágenes, siendo de notar la de san Ignacio con el saco de penitente arrodillado á los piés de la Vírgen, siendo tradicion que dicho Santo fué visto varias veces en oracion al pié de la propia imágen en la misma capilla.

En el ábside encuéntranse las capillas siguientes: *Santísima Trinidad* y de los *Santos Inocentes,* ó de las *Ánimas,* la cual parece sirvió para capilla de la Comunion. Posee uno de los cuerpos de los santos Inocentes, y en su retablo muy barroco ostenta un gran cuadro al óleo con la representacion de la coronacion de la santísima Vírgen por la santísima Trinidad. Tiene anexo un pequeño recinto con retablo particular para la confesion de los sordos, y el precioso sepulcro de los muros de su izquierda es el del obispo D. Ramon de Escales.

San Felipe y San Jaime. Tiene un retablo greco-romano de alguna pureza de líneas. En la misma estuvo establecido el gremio de albañiles.

El descendimiento de Nuestra Señora de la Merced á Barcelona é institucion de la Orden Mercedaria.— Presenta de alto relieve en su retablo barroco muchas figuras, entre las cuales se ve á D. Jaime I, san Pedro Nolasco y san Raimundo de Peñafort.

San Estéban proto-mártir. Ofrece un retablo barroco con algunas buenas pinturas de Tramullas, y en la misma encuéntrase establecido el gremio de guarnicioneros, bordadores y cobreros.

San Pedro apóstol. Tiene un retablo barroco con la imágen del titular vistiendo ampulosos hábitos pontificales.

Santo Cristo de Lepanto. En esta capilla, que antes fué la del Santo Sepulcro, se venera hoy el Crucifijo de talla antigua, que se supone es el mismo milagroso que llevó D. Juan de Austria en su galera en la famosa batalla de Lepanto. Tiene un nue-

vo y costoso retablo de estilo gótico florido, y al pié de la cruz está sentada una imágen de la Vírgen de los Dolores. A los lados de esta capilla hay unos ricos sepulcros de talla con las imágenes de Jesucristo y la santísima Vírgen.

San Juan Bautista. Tiene un retablo barroco sin particularidad, y en la misma celebra sus cultos el gremio de carpinteros.

Nuestra Señora del Patrocinio. Esta capilla es la de los monacillos de la Santa Iglesia, los cuales cantan en la misma una *Salve* en la tarde de todos los sábados. En su lado izquierdo presenta el sepulcro del obispo Poncio de Gualbes, fallecido en 1334.

San Miguel arcángel. En su actual retablo en forma de tríptico se admiran unas hermosas tablas del siglo XV, tambien procedentes de las capillas del claustro. En la central aparece la Visitacion de la santísima Vírgen á santa Elisabet, y en sus postigos las imágenes de san Mateo evangelista y san Sebastian mártir. Sobre las gradas destaca una bien esculpida imágen de san Miguel arcángel, copia de Orcagna. En el muro de la parte del Evangelio, ostenta esta capilla el hermoso sepulcro del célebre obispo D. Berenguer de Palou, fallecido en 1241.

San Antonio Abad. Presenta un retablo barroco de escaso gusto, y en la misma estuvo establecido el gremio de arrieros y carruajeros.

Encuéntrase á continuacion la *Sacristía,* cuya puerta es notable por el alancetado arco ojival de su pestaña y por la prolongada cruz de su vértice. En su interior, las tres piezas de que se compone no ofrecen particularidades, si bien es notable la construccion general de la primera.

Despues de la sacristía y del crucero encuéntrase la capilla de *San Paciano,* obispo de Barcelona, cuyo retablo barroco tiene prolijas y esmeradas labores. En su pavimento se ve la losa que designa el enterramiento de su sucesor á fines del siglo XVI, don Juan Dimas Loris.

San Jorge y San Ginés mártires. Esta capilla tiene regula-

res imágenes de talla en su retablo barroco, y además ostenta una pequeña y correcta imágen de san Francisco de Paula.

San Pablo apóstol. Tiene un retablo moderno greco-romano con buenas imágenes.

San Raimundo de Penyafort patron del Capítulo (antes de San Juan y San Pablo). En esta capilla, recientemente restaurada, se veneran las reliquias del mencionado san Raimundo contenidas en el sarcófago de piedra que las encerró en el antiguo convento de Dominicos de Santa Catalina, colocado hoy á manera de retablo junto al ara. Su cara anterior presenta esculpidas en nichos ojivales diversos pasajes de la vida de dicho Santo y su imágen se rastrea pintada sobre la cubierta á dos vertientes. En la nueva vidriera de esta capilla destacan las imágenes del propio san Raimundo y de san Buenaventura.

San Gregorio Papa. Tiene un retablo barroco con la imágen sentada del gran Pontífice.

San Agustin. Tuvo un retablo barroco con imágenes de buena talla. Hoy se encuentra en restauracion, presentando la nueva vidriera las imágenes de san Agustin y santo Domingo.

San Clemente Papa. Presenta un retablo barroco de cierta ligereza, el cual contiene tambien una urna con una buena imágen yacente de san Narciso obispo. En el muro de su derecha ostenta el magnífico sepulcro de D.ª Sancha Ximenez de Cabrera, señora de Noalles.

Santísimo Sacramento y San Olegario. Esta capilla, de la que se tratará al hablarse de la antigua Sala Capitular, contiene el notable sepulcro de alabastro de san Olegario, de estilo plateresco, con su estatua yacente más antigua en su cubierta. En el nicho principal de su moderno retablo de estilo greco-romano, se eleva un hermoso Crucifijo de talla entre san Juan y la Vírgen, grupo del escultor D. Ramon Talarn.

Por último, se encuentra junto á la puerta principal, la capilla que bajo el título de *San Clemente* fundó el ya mencionado obispo D. Francisco Clemente Sapera, cuyas armas vense esculpidas en sus muros; y en la misma eligió y tuvo algun tiempo su

sepultura. Hoy se halla dedicada á la Vírgen María en su *Purísima Concepcion,* teniendo un vulgarísimo retablo greco-romano con una buena imágen de la Vírgen de talla, la cual por muchos años se veneró en la propia y espaciosa capilla que tenia dedicada en los claustros frente á la puerta de ingreso al templo.

CAPÍTULO VI.

Capilla mayor ó Presbiterio.—Ara.—Cátedra.—Retablo.

El hemiciclo poligonal formado por los diez pilares de la nave central, cuyas nervaturas se reunen en una sola clave (el Calvario), constituye el recinto de la Capilla mayor ó Presbiterio, el cual se eleva un metro sobre el pavimento general del templo, se sube al mismo por seis cómodas gradas y se halla circuido por verjas de hierro de mediano gusto, que acaso sustituyeron á otras más recomendables.

En el centro del presbiterio hállase el *Ara* formada por una grande losa de mármol toda consagrada, de 3 metros 5 cents. de longitud, por 1 metro 63 cents. de anchura; la cual descansa sobre una corta y robusta columna tambien de mármol blanco, cuyo capitel semi-corintio-románico es sumamente interesante. Segun carta dirigida por los Concelleres de Barcelona al obispo Poncio de Gualbes, que á la sazon se encontraba en Mallorca, consta que se trataba de la inmediata construccion de dicha ara en 1327.

Es general opinion la de que hasta la posterior construccion del retablo, celebróse en esta ara la Misa de cara al pueblo, descubriéndose detrás de ella la Sede episcopal.

Cátedra ó Sede pontifical. Detrás de dicha ara, y en el intercolumnio central del ábside, levántase sobre tres gradas semicirculares de piedra comun, la *Cátedra* ó Sede episcopal de mármol, la cual presenta buenas labores ojivales en sus costados, y en su elevado respaldo, tambien de mármol blanco, tiene esculpida la antigua figura de un obispo con mitra y báculo en actitud de dar la bendicion, cuya imágen acaso representa á san Olegario. En el propio respaldo se notan los arranques de unos calados que sostendrian el doselete de piedra hoy destruido, prolongándose tambien dichos calados por los brazos, en los que se observa falta

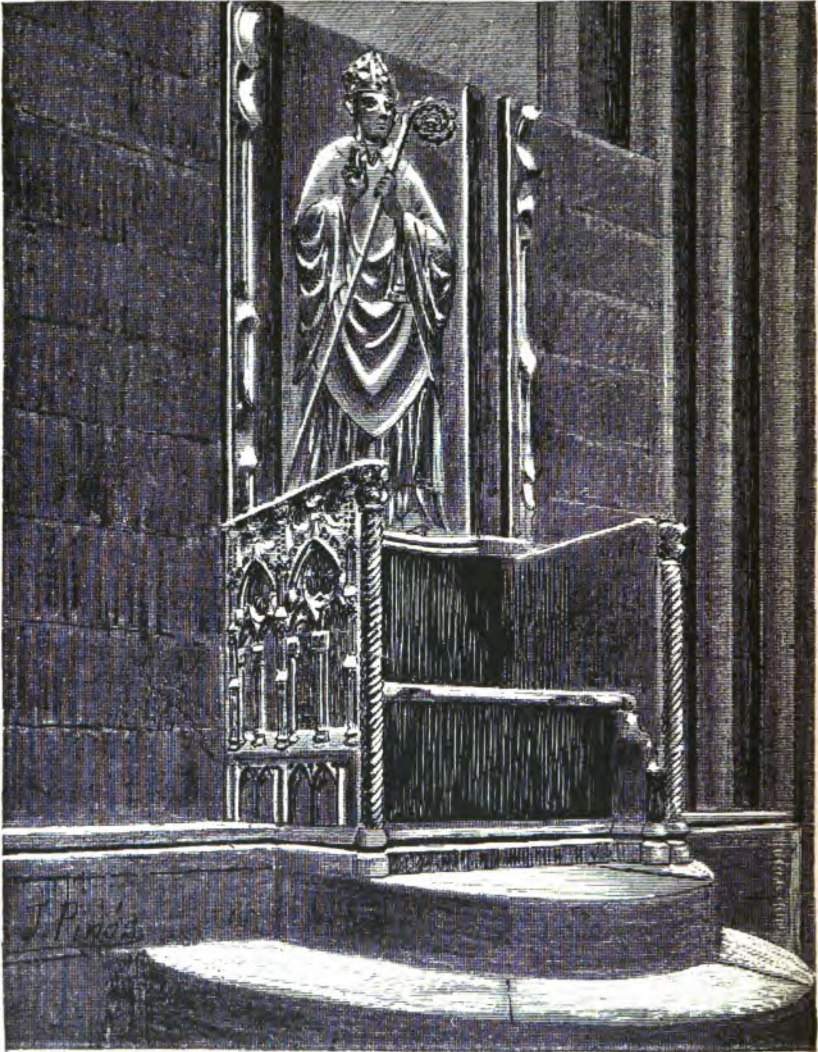
Catedral de Barcelona



Columna y Ara del altar mayor



Catedral de Barcelona



Cátedra ó Sede episcopal, en el Presbiterio

su natural terminacion en dos vertientes con algunos adornos escultóricos.

En la imágen del obispo esculpida en el espaldar, obsérvase la particularidad de que la mitra conserva engastados algunos cristales de colores tallados á imitacion de piedras preciosas, é iguales piedras figuran engastadas en los dos anillos de su mano derecha y en el único de la izquierda.

En esta Cátedra ó Sede siéntase el obispo de Barcelona en el acto de la solemne toma de posesion del obispado, y tambien se usó antiguamente en algunas otras solemnidades, especialmente en la Misa pontifical, colocándose los ministros y calificados asistentes en los bancos de piedra que circuyen el presbiterio.

Retablo. En 1337 hay memoria, segun una inscripcion, de que fué renovado el retablo mayor, colocándose acaso uno con magníficas tablas, de las que al parecer se conserva una parte. Hoy dia entre el ara y la cátedra media un retablo, obra escogida y de prolijas labores ojivales, talladas en madera de pino completamente dorada, lo cual le da la apariencia de una filigranada obra de orfevrería.

Es difícil precisar la fecha de su trazado y primera ereccion, y acaso las de sus modificaciones; pero consta que en 1593 se trabajaba en el mismo, que en 1596 fué elevado su basamento y completamente restaurado todo el retablo á expensas del obispo D. Juan Dimas Loris, siendo descubierto un año despues de la muerte de dicho Prelado, ó sea en 1599.

La forma de este retablo es la de arca sutilísima distribuida en siete compartimientos verticales por medio de ligeras agujas, las cuales apoyan en la parte posterior delicados aristones, formando el compartimiento del centro algo mayor un saliente cuerpo absidal. Cierran dichos compartimientos menores, agudos y calados frontones, siendo ojival el del centro, y sobre el cornisamiento, hiérguense nuevos, agudos y calados frontones, entre los que descuella el central por su mayor elevacion y prolijas labores.

En dicho cuerpo central, dentro de una pequeña cripta hoy cerrada por medio de una dorada reja y una roja cortinilla, se guar-

dan las reliquias de san Severo en una rica urna de marfil con imaginería. Sobre esta cripta se levanta el sagrario, pequeño edículo ojival, cuyas dos puertas corredizas se abren y cierran instantáneamente por medio de un ingenioso resorte; y sobre la cúpula del sagrario se alza un Crucifijo de bronce entre dos ángeles con atributos de la Pasion, observándose esculpido en la peana un medallon con el busto de la Vírgen. Esta obra escultórica de bronce, no despreciable, sustituyó en el siglo XVII á otra más antigua y acaso más propia y correcta.

Al pié de las gradas del descrito altar mayor, se ven dos grandes candeleros de bronce con las armas de la ciudad de Barcelona en su peana, por haber sido donativo de los Concelleres en el siglo XVII. Son recomendables en su género (estilo barroco) por su buena labor y traza, pero no armonizan con las restantes obras descritas de excelente estilo ojival.

Hubo hasta hace pocos años, á uno y otro lado del ara unas columnas retorcidas de mármol rojo, trabajadas con grande esmero por Gaspar Bruell en 1602, las cuales, unidas al retablo por medio de unas cornisas, sostenian unas cortinas ó velos de damasco carmesí que substituían con ventaja, durante la consagracion, á las grandes colgaduras de los intercolumnios del presbiterio.

Tambien hay memoria de que desde la venida de Cárlos V, en 1519, hubo colgados en la primera columna del presbiterio una sobre vesta y un pendon real.

CAPITULO VII.

Cripta de santa Eulalia.

Debajo de la Capilla mayor se abre la cripta de santa Eulalia, en la cual se penetra descendidas veinte gradas renovadas en 1798, en cuya epoca probablemente se construyeron tambien la grande verja de ingreso y las barandillas laterales.

Esta magnífica cripta, terminada en 1339, presenta en semieclipse once compartimientos, cuyos hacecillos de columnitas dan orígen á doce arcos muy rebajados, casi planos, que se reunen en la gran clave de la coronacion de santa Eulalia por la santísima Vírgen.

Corre por dichos compartimientos una tribuna, la cual si bien en cada uno de ellos tiene una hermosa bóveda absidal con su pequeña clave, hoy ocultan esta belleza unas losas que truncan su arco al nivel de los capiteles, formando hasta el cierre del arco unos pequeños y apuntados lunetos.

En uno de ellos, ó sea en el segundo á la derecha, guárdase la urna de piedra en la que estuvieron depositadas las reliquias de santa Eulalia desde su invencion en Santa María en el siglo IX, hasta su segunda traslacion en el XIV; y en otro luneto frontero se ve una tapa tambien de piedra, encontrándose hoy por extraños azares la lápida que acompañaba esta urna en el Museo provincial de antigüedades en Santa Águeda.

Esta notable lápida dice así:

HIC REQUIESCIT : BEATA : EULALIA : MAR-
TIRIS : XPI : QUI : PASSA : EST : IN : CIVITA
TE : BARCHINONA : SUB : DACIANO
PRESIDE : II : IDUS : FBUS. : ET : FUIT : INVENTA
A FRODOINO : EPO : CUM : SUO : CLERO : IN
DOMUS : SCE : MARIE : KL : NOBR. : DEO : GRAS

Destaca en el centro de tan severa cripta, colocado sobre ocho columnas de marmol rojo de desigual labor, con capiteles corintio-románicos, el soberbio sepulcro de alabastro, que encierra las reliquias de santa Eulalia; obra de un distinguido escultor Pisano, á quien se cita ya con encomio como autor de otras varias obras, en la misma Catedral, y entre ellas este sarcófago en 1327.

En las caras anterior, posterior y laterales de dicho sepulcro, están representados por medio de prolija imaginería los principales pasos de la vida, martirio y primera traslacion de dicha vírgen y mártir santa Eulalia, y en las dos vertientes principales de la tapa están representados en la anterior, su segunda y solemnísima traslacion, y en la posterior, la ascension de su alma al cielo en manos de los Angeles. En las orillas alta y baja del sarcófago corre una inscripcion alusiva á las dos ya referidas traslaciones, la cual dice así:

✠ Hic requiescit corpus beatæ Eulaliæ virginis et martiris Christi civis Barchinonæ, qui passa et sub Daciano præside II idus Februarii, anno dñi. CCLXXXVII quod sanctus Felix et parentes ejs sepelierunt in Basilica Beatæ Mariæ de Mari et inde translatum est ad hanc sedem á beato Frodoyno Episcopo, cum clero et populo Barchinonæ anno dñi. DCCCLXXVIII.

✠ Et in hoc sepulcro reconditum VI idus Julii anno MCCCXXXIX ab in Christo patribus et Dñis. Bernardo divina providentia tituli sanctæ Priscæ Presbitero Cardinali, Arnaldo sanctæ Tarraconensis Ecclesiæ Archiepiscopo et Frate Ferrario Episcopo Barchinonæ, cum aliis Coepiscopis vel assistentibus illustrimis Regibus Petro Aragonum et Jacobo Majoricarum cum suis consortibus.

En los ángulos de la tapa se levantan cuatro antiguos Angeles de mármol con ciriales, y en su centro hiérguese una hermosa imágen de la Vírgen, tambien de mármol, la cual tiene en sus brazos al niño Jesús.

Han sido constantemente muchas las lámparas encendidas en

esta cripta, y entre ellas se menciona como de gran precio, la que hubo dedicada por los barceloneses en accion de gracias por la toma de Buda, que se encontraba en poder de los turcos.

Hoy dia entre algunas lámparas y coronas de iluminacion de bronce, descuella la pequeña lámpara gótica de plata, regalada por la reina D.ª Isabel II en accion de gracias por la curacion de su hija la infanta D.ª Eulalia.

Entre los muchos actos memorables que han tenido lugar en esta cripta, debe mencionarse la solemne bendicion de banderas para la armada aragonesa en 1436; y el hecho de que en ella oyó misa Francisco I, hecho prisionero en la batalla de Pavía, en el dia 20 de Junio de 1525.

CAPÍTULO VIII.

Coro.

Considerada la notable elevacion de las bóvedas del templo, desde el piso de la descrita cripta, y admirada la bella perspectiva general que se presenta desde sus gradas, es oportuno pasar al exámen del Coro que se ofrece en frente.

Ocupa el Coro los dos intercolumnios de la nave central, y presenta en sus lados y en su testera dos órdenes de sitiales de nogal, en número de ciento nueve. Todos ellos son de igual forma, pero los superiores son más ricos en esculturas, y especialmente en sus pequeños descansos ó *misericordias* adheridas á sus anchos asientos. Trabajaron las 61 sillas altas los alemanes Miguel Loquer y Juan Frederich, y las 48 bajas, Matías Bonafé.

Cobijan las sillas ó sitiales altos unos elevados y afiligranados doseletes exagonales tambien de nogal, los cuales tienen interpoladas unas ligerísimas y bien labradas agujas. Entre ellos descuella en el extremo derecho saliendo, por su mucha elevacion y más prolijas labores entre las cuales aparecen diferentes estatuitas, el doselete del sillon pontifical.

Frente de este sitial de honor, se levanta adosado al correspondiente pilar del templo, el grandioso púlpito tambien de nogal con profusion de imágenes y destacados doseletes en todas sus caras, teniendo en sus aristas primorosas agujas, por desgracia bastante mutiladas.

Este púlpito no tiene el elevado tornavoz en forma de soberbio doselete que deberia cubrirle segun algunos, pero segun otros no se pensó en colocarlo, haciéndose con ello un alarde de las buenas condiciones acústicas del templo.

Los elevados respaldos de las ya referidas sillas altas, segun puede juzgarse por la del Obispo, única intacta, tuvieron en su

orígen simples moldurajes ojivales, sin policromía alguna; y acaso tambien unos aristones calados que aislaban una de otra, formando al mismo tiempo el sosten para el arranque de los doseletes. Posteriormente, con motivo de la celebracion por Cárlos I en dicho Coro de la primera asamblea en España de la insigne Orden del Toison de oro, en 1519, fueron modificados tales respaldos, adaptándoseles cornisas del renacimiento con profusion de geniecillos, jarrones y hojarasca; separáronse unos sitiales de otros por medio de troncos de follaje terminados en garras de leon; y en los plafones de cada respaldo fueron pintados los escudos de los Reyes y magnates, caballeros unos é investidos otros en aquel dia con las insignias de la muy noble Orden, incluyéndose tambien los escudos de los caballeros difuntos desde su creacion. Además unas inscripciones en latin y en francés conmemoran en la testera del Coro aquella espléndida ceremonia.

Tambien debe notarse en el Coro el grandioso facistol, no tanto en su parte de talla, como en la de herrería, particularmente su eje, el cual en el ángulo que forma con la horizontal espiga, ostenta un finísimo calado, siendo tambien muy notable el farolillo de hierro para contener una vela, el cual por medio de garfíos escalonados se cuelga de la espiga con objeto de alumbrar las páginas de los libros de rezo.

Estos libros, en su mayor parte en pergamino de gran fóleo, con tapas de tablas y fuerte clavazon, contienen la notacion musical antigua con numerosas y variadas miniaturas, exigiendo su exámen detenido estudio aparte.

Las paredes del Coro, construidas en 1390 á expensas del Cabildo y del obispo D. Ramon Escales, segun demuestran hoy los blasones de sus muros laterales, ofrecen en éstos, ligeras columnitas que los comparten, reuniéndose por medio de delicadas labores ojivales.

En el muro de la izquierda encuéntrase adosada la escalera de piedra que da acceso al púlpito, obra excelente por su trazado, y en especial por su magnífico pretil tambien de piedra, formado por medio de enlazados lóbulos ojivales, su arco de ingreso que

rematan dos estatuitas de la Vírgen y el arcángel san Gabriel, y la preciosa puerta de hierro que cierra dicho arco, la cual mejor que de hierro parece un delicado velo de tul.

Segun datos evidentes, dichos muros laterales del Coro continuaban sin interrupcion antiguamente por el trascoro, cerrándolo completamente. Abierta con posterioridad la puerta de ingreso del trascoro, en 1565, por un mal entendido propósito de enriquecer la Catedral, fué construido por los zaragozanos Vilar y Ordoño el actual frontispicio. Este es en su basamento almohadillado de mármol rojo; y de blanco alabastro en su único cuerpo dórico, el cual corona una balaustrada de mármol blanco, con pilares y bolas rojas, teniendo en el centro una tarja con el blason del Cabildo. Bella es la ejecucion de los recuadros de este frontispicio, en los que fueron esculpidos algunos pasajes del martirio de santa Eulalia; no es menos notable la ejecucion de las restantes imágenes, columnitas y bajo-relieves, pero no sólo es censurable porque se dilata demasiado, dando una falsa idea del Coro, sino porque su estilo es por desgracia la única parte de interés que se halla en disonancia con la monumental y homogénea construccion de esta Santa Iglesia.

CAPÍTULO IX.

Órgano.—Vidrieras.—Arañas.

En 23 de Julio de 1345 concertó el Capítulo con Martin Ferrandis Toledano, segun refiere Villanueva, la construccion del primer órgano de la Catedral por 80 libras.

Desde 1390 se encuentran diversas noticias de reparaciones hechas en los órganos de la Seo, y entre ellas la que hizo «Magister Franciscus Hispalensis,» acaso sevillano, pudiendo deducirse del contexto de la escritura notarial que por lo menos alguno de dichos órganos era portátil.

El órgano actual, obra de Fr. Lleonar Martí, data de 1546, pero destruido por un rayo en 1646, casi del todo, y en parte en 1849, ha sido objeto de notables reparaciones, mejorándose muy particularmente en la que verificó en 1850 D. Cayetano Vilardebó.

La caja de madera tallada de este grande y muy notable órgano, es de estilo plateresco con bien labradas columnitas y testas, y de su pequeña tribuna ó cuerpo saliente, llamado «la cadireta,» cuelga la tradicional *Carasa* ó grande cabeza de árabe con su turbante, luenga barba y aretes en sus orejas, la cual parece haber sido colocada allí segun se observa tambien en Santa María del Mar y en San Justo, como objeto de burla y escarnio hácia la raza vencida, lo cual ponen de relieve los visajes y singular ronquido de que son susceptibles tales cabezas, por medio de resortes que se utilizan en determinadas ocasiones.

Vidrieras.—Las vidrieras que enriquecen los numerosos ventanales del templo, son todas dignas de estudio por su acertada composicion y admirable combinacion de sus colores, y acaso no fueron menos bellas las que probablemente ornaron las capillas del claustro.

En la capilla del Baptisterio consérvase, segun llevamos dicho, la más antigua, que tiene por asunto la aparicion á santa Magdalena de Jesucristo resucitado, debida al maestro vidriero Gil Fontanet, el cual la trabajó á fines del siglo XV, segun dibujos de Bartolomé Bermeio.

Las nueve vidrieras del ábside, casi contemporáneas, merecen detenido estudio, publicando probablemente sus blasones los linajes de sus donadores, quienes costearon verdaderas obras de arte, tan admirables por lo escogido de sus dibujos, como por la bien entendida distribucion de sus colores, calculándose con toda precision los efectos parciales y de conjunto. Ignóranse, por desgracia, los nombres de los distinguidos artífices que las construyeron, si bien se descubre claramente su diverso estilo y época, fluctuando ésta entre fines del siglo XIV y mediados del siglo XV.

Las dos primeras vidrieras de dicho ábside, de alguna mayor dimension que las ya descritas, han sido colocadas en nuestros dias (1880), en los respectivos ventanales que se hallaban tapiados, sirviendo en parte el de la derecha, junto al órgano de tribuna Real. Las dos nuevas vidrieras se ha conseguido con no pequeño esfuerzo y destreza que no desacuerden con las anteriores, con las cuales debian sufrir comparacion constante é inmediata, y su efecto es excelente por razon de su buen dibujo y colorido. Hállanse dedicadas respectivamente á santa Tecla y san Jorge, y á los santos apóstoles Pedro y Pablo: su dibujo lo trazó el pintor D. Agustin Rigalt, y fueron elaboradas en la fábrica de vidrieras pintadas de D. Eudaldo Ramon Amigó.

En la tribuna de la nave izquierda luce un grandiosa vidriera del siglo XVI, con bella imaginería y de magnífica ejecucion y colorido.

Las restantes vidrieras de las tribunas de las naves y del trascoro, todas ellas modernas, han sido dibujadas por el arquitecto D. José O. Mestres y elaboradas en dicha fábrica de Amigó; y en igual forma han sido modernamente reparadas y en buena parte reconstruidos los rosetones de la nave central sobre el triforio.

En las capillas absidales, en las de las naves y en la tribuna de la derecha, siguen reponiéndose las correspondientes vidrieras, dibujadas respectivamente por los señores Mestres, Rigalt y D. Agustin Font, elaborándose tambien en la repetida fábrica de Amigó.

Arañas.— Las cuatro arañas de bronce que penden en la nave central en el crucero, y otras dos menores en el presbiterio, fueron obra del cobrero barcelonés Francisco Durán en 1784 y 85. Consisten en un ligero templete ó chapitel gótico con una imágen en su centro con profusion de agujas y arbotantes en sus aristones; 16 brazos prolijamente calados, siguiéndose las buenas tradiciones ojivales, sostienen las velas y producen el mejor efecto de conjunto, muy armónico con el retablo mayor y dando al todo tan agradable efecto cual si fuese obra de los siglos medios.

CAPÍTULO X.

Cerrajería.

Las obras de cerrajería que se encuentran repartidas en diversas partes de la Catedral, son una soberbia muestra del adelanto de aquel arte en Barcelona en los siglos XIV y XV, y acaso en algunos toscos ejemplares, de su estado en tiempos anteriores.

En la grande verja de hierro batido de la capilla del Santísimo Sacramento y San Olegario, además de la buena mano de obra, obsérvanse las escogidas labores de sus arquitos en el coronamiento, sobre los cuales descuellan los hermosos remates formados por cardos y pitas de labor tan prolija y delicada que admiran desde luego y apenas se alcanza su confeccion por medio de semejante industria. En su centro tuvo una imágen de san Olegario tambien de hierro batido.

En la capilla inmediata á su izquierda admírase otra verja de iguales proporciones y mérito, y si bien son mucho más sencillas las que cierran otras capillas, son no obstante dignas de atencion muchas de ellas por los esmerados detalles de sus cerraduras, escudos y remates.

Otras de los siglos XVII y XVIII más ó menos abarrocadas, apesar de hallarse completamente doradas, como acontece en la de la capilla de San Márcos, contrastan desagradablemente con las anteriores.

En 1880, sin embargo, ha sido colocada una nueva y grandiosa verja de hierro batido en la capilla del Santo Cristo de Lepanto, imitándose completamente las antiguas ya mencionadas, lo cual en general ha sido llevado á cabo con bastante buen acierto, si bien no merece aplauso la innovacion de haberse puesto en ella cuatro portales en vez de los dos usados comunmente.

Los mejores y más antiguos ejemplares de las referidas verjas encuéntranse en el Claustro, y segun atestigua un celebrado autor contemporáneo, se reconoce á su vista que fueron trabajadas por verdaderos y admirables artistas, tan modestos como hábiles, por cuyo motivo, aún cuando hoy nos cabe el placer de admirar sus obras, no podemos á la vez consignar sus nombres. Entre estas primorosas verjas, notables todas por peculiares detalles, y asimismo por su variedad y buen gusto, descuella por lo completa la del altar de San Benito junto á la puerta de Santa Eulalia ; y por su riqueza la de la capilla de los Santos Cosme y Damian.

En su oportuno lugar hemos hecho mérito de la puerta de la escalera del púlpito, y añadirémos que tambien deben examinarse las hermosas pitas de hierro que defienden el pasamano de su baranda de piedra, obras excelentes en su género á cuanto cabe.

CAPÍTULO XI.

Claustro y glorieta de san Jorge.—Refugios.—Inmunidad.

El elegante claustro de la Catedral de Barcelona no tiene aquel carácter tosco y sombrío comun á muchas construcciones de su clase en la época en que se procuró que á su alrededor se hallasen reunidos: el Templo, el Capítulo, el Refectorio y el Dormitorio.

La Regla especial de los canónigos de Barcelona, áun en la época remota en que tuvieron su refectorio comun en la Canónica, no fué estrictamente claustral, y mucho menos lo era á fines del siglo XIV, en cuya época fueron comenzadas las obras del citado claustro. Este tiene unidos á sus galerías el Capítulo y el templo; pero no ofrece las demás partes, ocupando tres de sus lados una série de capillas absidales, cuyos fundadores no sólo esculpieron en sus paredes el blason ó blasones de su linaje, sino que escogiéndolas para su enterramiento, abrieron bajo su pavimento su sepultura, cubriéndola tan sólo con un breve epitafio.

Esmeráronse, sin embargo, en la pulcritud del retablo de sus Patronos, y en efecto, allí pueden admirarse aún, si bien bastante deteriorados por la inclemencia de los tiempos, retablos al encáustico, tales como el de San Sebastian y Santa Tecla y el de los Santos Cosme y Damian, ambos soberbias producciones del siglo XV.

Otros varios retablos, algunos del XIV, son tambien apreciables por diferentes conceptos, y de ellos unos se encuentran en su respectivo sitio en dichas capillas, y otros han sido trasladados al interior del templo, como los ya citados de San Martin y de la Visitacion, ó á la Sala Capitular, donde se conservan con la debida estima.

Correspóndense con el ámbito de las capillas del claustro los

Catedral de Barcelona



Capiteles y machones del Claustro

arcos muy peraltados que circuyen su recinto abierto, cerrando las cuatro galerías bien trazadas bóvedas por arista cuyas claves tienen esculpidos los principales pasajes de la vida y pasion de Jesucristo con otros interesantes asuntos, y en las angulares vense las imágenes de los cuatro Evangelistas.

En los capiteles de los agrupados haces de columnitas y en los machones de los arcos del recinto interior ó abierto del claustro, desarróllanse por medio de pequeñas y multiplicadas figuritas, los principales pasajes del Antiguo Testamento, y en los mencionados aristones descuellan delicadas molduras ojivales y caprichosos grupos de imaginería y bestiario.

Faltos estos arcos de los calados y columnitas ó simples lóbulos que debieran adornarles, carecen de la poesía propia de tan bella ornamentacion; y truncados tambien sus aristones, opinamos que deberia completarse el efecto algo pesado del conjunto con la construccion de un segundo cuerpo semejante al del palacio de la antigua Diputacion general de Cataluña, por lo menos en tres de sus caras, construyéndose sólo en la del templo un antepecho calado con los pináculos correspondientes. Por este medio se conseguiria tambien dar cómoda colocacion al archivo y otras dependencias, sacándose al primero del impropio sitio que hoy ocupa en el triforio de la nave lateral izquierda del templo.

En el ingreso al claustro por la puerta de la Piedad, hubo una hermosa pila para agua bendita, removida no sabemos por qué en 1881.

Glorieta de San Jorge. Situada la glorieta ó fuente de San Jorge en uno de los ángulos del recinto abierto del claustro, casi frente á la puerta del templo, la forma un elegante pabellon cuadrado, cuyos cuatro arcos ojivales apean cuatro grupos de columnitas, cruzándose en la bóveda por arista las delicadas nervaturas por medio de cinco claves. De éstas las cuatro menores ostentan tan sólo la cruz de san Jorge; y la mayor ó central, sostenida al parecer por ángeles, presenta la figura ecuestre de san Jorge combatiendo con el terrible dragon, para librar á la legendaria princesa. La pulcritud y acierto en la ejecucion de esta clave son

exquisitos, y acaso la obra maestra de Antonio Clapós ó Claperós, quien con su hijo, y con el escultor Pedro Oller, trabajó en la imaginería y otras obras del repetido claustro. Tambien son de notar en los que parecen simples lóbulos de los cuatro arcos principales de las bóvedas, diversas figuritas en actitud de leer ó escribir devotamente.

En el centro de esta glorieta, tambien incompleta por cuanto le faltan los respectivos calados ó lóbulos, levántase un pilon octagonal con otros tantos caños de agua superado por una figurilla ecuestre de san Jorge.

Junto á la descrita glorieta extiéndese un cuadrangular estanque ó piscina con buenas labores, en la cual, segun uso antiguo, se ufanan algunos cisnes.

En estos claustros y en virtud del antiguo derecho ó inmunidad de asilo, consérvanse dos recintos ó Refugios, uno para las mujeres sobre la puerta de Santa Eulalia, y otro para los hombres casi sobre la sala Capitular. Tambien al exterior se observan en el piso de la calle, unos adoquines con estas letras C. L., que designan el recinto con derecho de asilo al rededor del templo.

CAPÍTULO XII.

Sala Capitular.

Esta importante dependencia de toda Catedral, hemos repetido ya que lo fué antiguamente en la de Barcelona la actual capilla del Santísimo Sacramento, y de San Olegario construida en 1447. Da acceso á esta capilla desde el claustro una magnífica puerta, formada en su vano por multitud de baquetones y columnitas en degradacion, siendo el arco semicircular, y coronándole un soberbio fronton conopial con hermosas labores ojivales en su tímpano y una preciosa orla de hojarasca en sus perfiles y remate, flanqueándola dos esbeltos pilares que rematan agujas frondadas.

En la parte correspondiente al templo cierra esta capilla una alta y preciosa verja de hierro batido, de que ya llevamos hecho mérito, encontrándose atravesada ésta un pequeño atrio ojival que limita una columna aislada, dando lugar así al emplazamiento del recinto principal de la capilla, cuya planta cuadrada da lugar por medio de las correspondientes pechinas angulares á la formacion de la bóveda ochavada, en la cual los aristones que convergen hácia la gran clave central, hállanse interceptados por aristones secundarios, formándose una hermosa estrella que presenta nueve claves menores en los puntos de interseccion de dichos aristones. La citada clave mayor tiene esculpido el descenso del Espíritu Santo, y las nueve menores ofrecen las imágenes de los santos Doctores de la Iglesia.

No tiene esta sala otras labores, y en su parte derecha, donde se abre en el grueso del muro una pequeña sacristía con elegante puerta frondada, ábrense tres espaciosos ventanales ojivales, faltos hoy de sus calados, columnitas y correspondientes vidrios de colores. En el lado opuesto tiene un elevado roseton, recientemente

restaurado, y al nivel de las ojivas del atrio corre una tribuna plateresca de madera, hoy sin uso.

Detrás del actual retablo se observan vestigios de una puerta que comunicaria con las restantes dependencias que hoy sigue utilizando el Capítulo.

El retablo que actualmente ocupa la testera de esta capilla, tiene un basamento de mármol de diversos colores y de estilo barroco, obra del siglo XVII, y su cuerpo principal de madera de estilo greco-romano ha sido construido en nuestros dias, presentando en su gran nicho, en buenas imágenes de talla, segun queda dicho, á Jesucristo crucificado entre la santísima Vírgen y san Juan evangelista.

Sobre las gradas de este retablo descuella el gran sepulcro de alabastro de san Olegario, obra del siglo XVII, cuajada de labores platerescas con numerosas figuritas y recuadros de bastante mérito, admirándose en la cubierta la preciosa figura yacente de dicho san Olegario con magníficos hábitos pontificales, obra de grande estima trabajada en el siglo XV. En el interior de este sepulcro existe una cámara con notables pinturas de Viladomat, y en ella á través de cristales puede verse, en el arca de su primera traslacion, el cuerpo entero del repetido santo Obispo.

Saliéndose nuevamente al claustro, en la misma galería se encuentran dos hermosas puertas con bellísimos festones de follaje que dan ingreso á la Secretaría del Capítulo y á la actual Sala Capitular. En la Sala secretaría, muy espaciosa, obsérvase en una de las claves á Jesús lavando los piés á los Apóstoles, y en ella pueden verse entre otras curiosidades un brasero de hierro del siglo XII; una urnita de madera del siglo XV con cubierta de dos vertientes, muy bien dorada y policromada, con la imágen de un obispo; un pequeño retablo del XVII con bien esculpidos medallones circulares de mármol, y peculiarmente muchas tablas de los siglos XIV y XV, de las cuales las más figuraron en algunas de las capillas del claustro.

Un enorme cancel barroco, da paso desde esta sala á la propiamente Aula Capitular moderna. Tiene ésta forma rectangular, y

sobre su falsa bóveda de cañon seguido que parte su elevacion, se encuentra el llamado Archivito del Capítulo. Dicha falsa bóveda está pintada al fresco con diversas alegorías por José Juncosa de Cornudella, el cual tambien pintó con semejante estilo la bóveda de la antigua capilla de la Concepcion en dicho claustro.

Corre á lo largo de las paredes de esta Sala una hilera de antiguos sillones de baqueta, al parecer del siglo XVII, conteniendo entre otros objetos valiosos, un magnífico Crucifijo juratorio de nácar, un precioso cuadrito de la Crucifixion, creido de Morales, y la soberbia tabla de la Vírgen de la Piedad, pintada por el cordobés Bartolomé Bermeio por encargo del arcediano Luis Desplá en 1490. Aparte de otras curiosidades debe notarse el cuadro de grandes dimensiones que representa la toma de posesion por don Cárlos III de su canonicato, obra de Manuel Tramullas.

En la actual testera de esta sala levántase un altar con un precioso Crucifijo al óleo de tamaño natural, obra muy notable por su severidad y correcto estilo, siendo tambien digno de encomio el precioso marco dorado de estilo plateresco que lo encuadra.

En el pavimento de esta sala yace el ya citado insigne arcediano Luis Desplá, cuya fosa señala una hermosa lápida que tiene esculpida su efigie en alto relieve.

CAPÍTULO XIII.

Sepulcros notables.—Enterramientos.

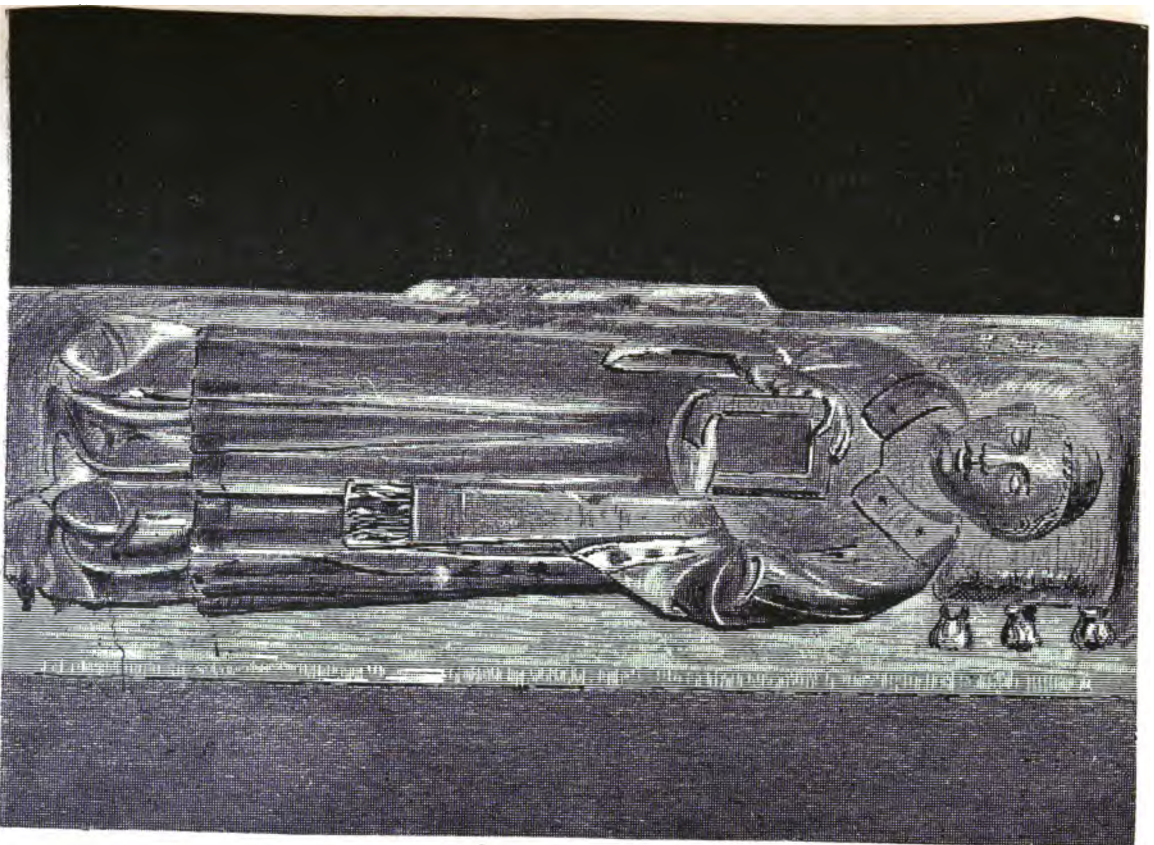
Por precision hemos tenido que mencionar en los capítulos anteriores algunos sepulcros y enterramientos; pero exigiendo la índole de esta *Guia* mencion especial de la funeraria de la Santa Iglesia, prescindiéndose de las repeticiones en que se incurra, se hará mencion aquí de los principales sepulcros y enterramientos que contiene.

Descritos ya los preciosos sarcófagos que contienen las reliquias de santa Eulalia y de san Olegario, basta recordarlos como obras maestras y excelentes en su género.

Despues de ellos deben mencionarse en primer lugar los modestos osarios de madera cubiertos de terciopelo carmesí y blasonados de metal, los cuales, colocados en alto junto á la sacristía, encierran los restos de los condes soberanos de Barcelona D. Berenguer I el Viejo y su segunda esposa D.ª Almodis, fundadores y asistentes á la consagracion de la Catedral en 1058. La perspectiva de un cuerpo arquitectónico y unas inscripciones conmemorativas pintadas en el muro, son los únicos adornos que desde 1545 embellecen aquel sitio dando algun realce á las sencillas urnas.

En los claustros obsérvanse colocadas en los muros de la que fué capilla de la Purísima Concepcion dos urnas de mármol blanco con corona Real é inscripciones al pié, las cuales desde 1850 contienen los restos del rey D. Alfonso III y de otras reinas, príncipes y princesas de Aragon, que habian sido sepultados en el convento de san Francisco de Asis *(Fra menors)*, sito entre la Rambla y la plaza de Medinaceli, hoy demolido.

Es muy notable en este claustro la figura yacente de mármol de un diácono, hermoso trabajo del siglo XIV, que reclama me-



Estátua yacente de un Diácono
(Capilla del Claustro)

jor sitio del que ocupa bajo un ara, para que se aprecie su singular mérito.

Por su antigüedad debe mencionarse desde luego el sarcófago del obispo de Barcelona D. Berenguer de Palou, segundo de su nombre, existente en la capilla de San Miguel (en el ábside), el cual concurrió con D. Jaime I á la reconquista de Mallorca. La figura yacente de su cubierta hállase muy bien esculpida en mármol, teniendo dorados parte de sus ornamentos y el báculo. El arco ojival que cobija este sepulcro tiene bastante buenas proporciones, siendo tambien de buen gusto su agudo fronton y los dos pilares que lo flanquean.

La urna, sostenida por cuatro primorosas columnitas góticas, ostenta esculpida en su cara principal la siguiente laudatoria inscripcion en caracteres dorados:

«ANNO DOMINI MCCXL. PRIMO, KALENDIS SEPTEMBRIS OBIIT BERENGARIUS DE PALATIOLO S. SEDIS BARCHINONENSIS EPISCOPUS.»

«LAUDIBUS INMENSIS HIC PRESUL BARCHINONENSIS
«FULSIT IN HOC MUNDO, SIC FULGET ORBE SECUNDO
«MANE DUADENOS HIC OMNI PASCIT EGENOS
«FECIT ET HANC ŒDEM, DITAVIT ET HANC BENE SEDEM.
«PRIMUS HIC IN FINE, DAMIANI SEU CATARINÆ
«HANC CAPTIVORUM DONUM FECITQUE MINORUM.
«SÆPIUS HIC CŒTUM DUXIT CONTRA MAHUMETUM.
«UNDE DE TE COMMOTA FUIT AC HISPANIA TOTA
«ET NOS GREX EJUS, DUM TANTO PATRE CAREMUS,
«QUI NOS DIREXIT ET CUM DULCEDINE REXIT,
«DANS LAC NON ESCAM; JAM PLURA REFFERRE QUIESCAM:
«SIC DISPENSAVIT QUOD AD HUC RELIQUOS SUPERAVIT.
«ADSIT EI FLAMEN, DIC QUI VERSUS LEGIS. AMEN.

Sigue á este sepulcro en antigüedad el del obispo D. Arnaldo de Gurb en su propia capilla de santa Lucía; de cuyo obispo barcinonense consta que concurrió con D. Jaime I á la conquista de Murcia. La forma y detalles de su enterramiento nos son desco-

nocidos, porque los oculta un inútil revestimiento de madera, obra del siglo XVII, el cual tiene pintado su epitafio.

Tambien en el ábside del templo, se encuentra en la capilla de Nuestra Señora del Patrocinio el sepulcro del otro obispo de Barcelona Poncio de Gualbes, fallecido en 1334. Osténtase en su cara principal una representacion litúrgica de sus funerales, y en el fondo del nicho ojival con agudo fronton y algun tanto pesados pilares angulares, descúbrese una curiosa representacion del Calvario. La figura yacente de la cubierta, que representa al difunto revestido de pontifical, tiene buenas condiciones escultóricas.

El último de los sepulcros del ábside, alojado en un grandioso nicho ojival, en la capilla de la santísima Trinidad y de los santos Inocentes, es el del obispo D. Ramon de Escales, el cual dadivoso en vida en cuanto, segun queda dicho, costeó las paredes del Coro, goza hoy el sepulcro más rico de la Catedral, admirable por su dibujo y por su ejecucion perfecta.

Forma este sepulcro una urna ó sarcófago de mármol blanco con cubierta de dos vertientes, la cual tiene en su eje una bien ejecutada crestería. En el plano anterior de la cubierta admírase esculpida en alto relieve la figura del citado obispo, con riquísimos hábitos pontificales, dispuestos con extrema perfeccion en sus plegados y con una ejecucion felicísima en sus bordados y realces. No menos escogidas son las labores de la mitra y del báculo, si bien éste por desgracia carece de su remate que seria su mejor parte. Las manos y rostro del venerable obispo hállanse trabajados con mucho acierto, siendo admirable la expresion de calma y gravedad de su rostro.

En la cara anterior del sepulcro, bajo de hermosos arcos ojivales, encuéntranse ocho figuritas en variadas actitudes, las cuales cubriéndose algunas el rostro con sus ropones, lloran amargamente la muerte del prelado.

Muy parecido á tan magnífico sepulcro es el de D.ª Sancha Ximenez de Cabrera, señora de Noalles, colocado tambien en grandioso nicho ojival en el muro de la capilla de san Narciso.

Tiene igualmente diversas figuritas en su urna en variadas actitudes, y en su cubierta ostenta la imágen corpórea de la difunta en hábitos religiosos (1).

En el ala del claustro correspondiente á la Sala Capitular vénse dos sepulcros dignos de especial mencion.

El primero es el de D. Francisco Desplá, Sacrista de la catedral de Vich y Capiscol de la de Barcelona, fallecido en 1453. En su urna se ostenta, entre sus blasones, un pergamino con un laudatorio epitafio en verso, y sobre la cubierta destaca su efigie corpórea con capa pluvial y ancho birrete, sosteniendo un hermoso bordon de coro cuyo remate lo forma un grupo de hojas de berza. Descansa su cabeza en muelle almohadon y sus piés en el lomo de un perro. Sostienen la urna dos leones, y en el fondo del nicho, orlado con anchas y originales hojas, se observan vestigios de una antigua pintura que representa la Pasion de Jesucristo.

El mencionado epitafio dice así:

HÆC PETRA FRANCISCUM DE PLANO CONTINET ORTUM
SANGUINE PRÆCLARO, CUI MAGNA SCIENTIA, VIRTUS,
FORTUITIS SOCIATA BONIS, LAUS, GLORIA FULSIT;
QUI SACRISTA VICENCIS ERAT, QUI SEDIBUS ALMIS
CANONICUS, QUI PRÆPOSITUS, PRÆCENTOR AMATUS,
PAUPERIBUS LARGUS, PIUS, ECCLESIAMQUE FREQUENTANS,
SEMPER AMANS PATRIAM STUDUIT SUA JURA TUERI
NOMINE VIVET OB ID VARIAS VOLITANTE PER ORAS.

El otro enterramiento inmediato á la capilla de santa Lucía es el de Antonio Tallander ó Mossen Borra, bufon ó repentista y discreto militar en la corte de Alfonso V de Aragon. La plancha

---

(1) Esta señora, descendiente por línea directa de la insigne casa de Cabrera, era hija de D. Bernardo IV de Cabrera, primer conde de Modica, el cual vivia en 1425, y casó con D.ª Timbor de Prades. D.ª Sancha, nieta tambien de D.ª Sancha Jimenez de Arenós, acaso su madrina, casó con Arquimbaldo de Foix, señor de Noailles, hermano de Juan, vizconde de Bearne, del cual enviudó en 12 de Setiembre de 1419, y del mismo tuvo una hija llamada Isabel. (L. de M.)

de bronce que lo cubre ostenta su efigie corpórea; en lo alto de su orla tiene una imágen de la Vírgen con el infante Jesús en brazos bendiciendo, y á lo largo de dicha orla corre esta inscripcion en caractéres góticos: «Hic jacet Dominus Borra miles gloriosus. Facta fuit sepultura ista anno Domini mccccxxxiii (1).»


BLASON DEL OBISPO SAPERA.
(Puerta de santa Eulalia.)

Aún cuando hoy carezca del condigno sepulcro, es justo mencionar aquí la modesta caja de madera que en una estancia del triforio bajo, inmediata al Archivo, contiene los restos del insigne Patriarca de Jerusalen y obispo de Barcelona, D. Francisco Clemente Sapera, citado ya repetidas veces en esta Guia, el cual fallecido en 1430, permanece incorrupto y en maravilloso estado de conservacion, despues de haber estado inhumado algunos años en su ya citada capilla de san Clemente.

Junto al ataud de dicho obispo, guárdanse tambien los restos de los PP. Gallifa, Pou y demás mártires barceloneses, ejecutados en la guerra de la independencia de 1808, en los glacis de la Ciudadela.

Entre los enterramientos de la Catedral, obtiene el primer lugar el de los señores Capitulares, hoy sin uso, abierto en el centro

(1) Entre otros muchos curiosos documentos relativos á Mossen Borra, consideramos digno de reproducirse, como prueba de su valimiento, la siguiente carta que le dirigió D. Fernando I (el de Antequera).=«Lo Rey.— Mossen Borra: Axí per complaure lo molt Ilustre Rey dels Romans, nostre molt car frare, per part del qual aquests seus embaixadors nos han stretament pregat, com encara per vostre profit, volem eus manam ab la present, que anets al dit Rey dels Romans, eus esforcets ferli bons plaers aixi com bé avets acostumat. E en açó no posets alguna dilació ó scusa. Dada en la vila de Golada sots nostre segell secret, é per indisposició de nostra persona signada de má de nostre primogénit, á xxix dias de Març del any MCCCCXVI.—A. Primogenitus.—Al fael de casa nostra Mossen Borra.— Dominus Rex mandavit mihi.— Paulo Nicholai.» = (Archivo de la Corona de Aragon. Registro 2383, fol. 14).

del Coro y cuyo descenso señala una ancha losa de mármol negro con una grande cruz blanca.

Junto á dicho enterramiento se encuentra la sepultura comun de los Obispos, la cual es de muy reducidas proporciones.

En el mismo Coro, dos pequeñas laudas de mármol blanco, recuerdan á los obispos D. Pedro de Planella y D. Francisco de Blanes (1385 y 1410).

En el poyo corrido de los claustros encuéntranse empotrados numerosos epitafios de los siglos XIII, XIV y XV, correspondientes á canónigos, nobles y otras personas distinguidas, los cuales son notables por su forma, blasones, fundaciones y otras memorias, bastando citar como ejemplo los siguientes. En el ala de la Puerta de la Piedad:

KL : SEPTEMBRIS : I : X : NPE : A. : DNI
M : CC : LXX : OBIIT : P' : DE : OLI
VELLA : DECAN' : BARCHN? : Q : IA :
SCET : HIC : CVI? : ANIA : REQES
CAT : I : PASCE : AMEN : TV : QVI
RESPICIS : ME : QVARE : ME :
RESPICIS : QVALIS : SV : TALIS
ERIS : DIC : PATER : NR : P : AIA : MA

En el ala del templo léese este:

IIII : KLS : IVNII : ANNO : DNI : M : CCC : PMO : OBIIT :
GLLM? : DE TORRETIB? : BNFICIAT? : QUI
DIMISIT : OMNIBVS : PRESBITERIS : CELEBRANTIBVS
VINVM : ET : OSTIAS : ET : OSTORA : IN : CHORO :
ET : DVO : ANIVERSARIA : VNVM : GENERALE
ET : ALIUD : SACERDOTIBVS : TANTVM : CVIVS
AIA : REQVIESCAT : IN : PACE : AMEN :

En el ala de la Sala Capitular hay el siguiente :

HIC : IACET : VENERABI
LIS : FRANCIS⁹ : DE : BASTIDA
D : DOMO : DÑI : REGIS : QVI : OBIIT VALEN
CIE : XVIII : KAL^{S} : FEBRVARII : ANNO
DÑI : MCCCXXIX : CVIVS : ANI
MA : REQVIESCAT : IN : PACE : AMEN :

Muy antiguo es el enterramiento de Janfredo de Santa Coloma en la capilla de Santa Lucía, cuyo largo epitafio contiene tambien esgrafiada su efigie, completamente vestida de cota de malla con el capuchon calado, y la espada envainada entre sus piernas.

En la misma capilla á la derecha existe el ya mencionado sepulcro del obispo D. Arnaldo de Gurb; y en su pavimento se ven otros notables enterramientos de nobles y artesanos dignos de particular estudio.

En la capilla del Santísimo Sacramento y San Olegario, hállase esculpido en una gran losaen su centro, el epitafio del obispo de Barcelona D. Luis Sans, de relevantes méritos y virtudes.

En las cuatro crujías de las galerías del claustro, pululan los enterramientos de beneficiados y otros eclesiásticos, nobles y militares, hombres de ciencia y carreras profesionales, artesanos, cofrades, etc., puesto que allí estaba el Cementerio ó «Carner» de la Catedral, no siendo para olvidada la inscripcion que tiene una curiosa lauda empotrada en uno de los pilares del propio claustro, cerca de la que fué capilla de la Purísima Concepcion. Allí se ve sostenido por dos Angeles arrodillados, el blason coronado de la Casa de Aragon, y la inscripcion dice: *Carner de la Confraría del Senyor Rey, sots l' invocació de la Concepció de la Verge María.*

En las capillas del claustro abundan tambien las laudas de sus fundadores generalmente, y entre ellas descuella la de mármol negro con delicada orla ojival, que menciona á Pera Safont fun-

dador de la capilla de Santa Eufrosina, erigida en 1382, en el lienzo correspondiente á la calle de la Piedad.

En el exterior del templo, además de algunas notables laudas, entre ellas la de «Dña Valençó de Moner,» del 1401, en las paredes de la Sacristía; hállanse otras en los instersticios de los aristones del ábside, siendo las más de ellas osarios de diversas Cofradías, algunas ya extinguidas.

CAPÍTULO XIV.

Reliquias.—Archivo.

Además del cuerpo entero de san Olegario y de las reliquias de santa Eulalia, conserva la Catedral de Barcelona reliquias de otros muchos Santos.

Tales son: las de san Severo, dentro de una hermosa urnita antigua de marfil con imaginería, contenida en otra de plata con cristales. Consérvase tambien otra urna de madera forrada de terciopelo, dentro de la que tal vez se encuentra la de su translacion.

Las de san Raymundo de Penyafort, canónigo de la propia Catedral en el siglo XIII, en el sarcófago de piedra de su capilla, de que llevamos hecho mérito.

Además posee reliquias de san Jorge, san Juan, san Estéban, san Sebastian y santa Lucía; y las cabezas de las santas Úrsula, Digna, Benigna y Lefania, regaladas por el Prior de Montserrat D. Berenguer de Eril, en 1534. Tambien posee uno de los cuerpos de los santos Inocentes, donativo hecho por el rey D. Juan I.

Entre las reliquias mayores, cuenta la Catedral seis *Lignum Crucis*, algunos de regular dimension, siendo todos ellos regalos de reyes é ilustres personajes, ostentándose engarzados en preciosos relicarios. Una espina de la sagrada corona de Jesucristo, colocada en un hermoso relicario del siglo XV, fué regalada por el rey D. Martin; y un velo de la santísima Vírgen María, de diez palmos de longitud, regalo hecho por D. Juan de Vaamonde, capitan de los tercios de Navarra en tiempo del príncipe de Viana, el cual se halla colocado en un ostensorio moderno.

En la cripta, ante el sepulcro de santa Eulalia, ha sido colocado sobre el ara un copioso relicario en forma de antiguo tríptico.

Archivo.—El incomparable archivo de esta Santa Iglesia, que investigaron, utilizando su antiguo carácter de público, los

Padres Florez, Villanueva y muchos otros, habiéndolo ordenado y estudiado durante diez y seis años el infatigable P. Caresmar; difícilmente podria darse á conocer en una breve reseña y mucho menos aquilatarse su valía sin entrarse en su profundo exámen.

Sus Cartularios ó Libros de antigüedades trasladan los más antiguos diplomas é interesantes escrituras á favor de esta Santa Iglesia; antiguos libros de rezo dan idea de su disciplina, como tambien sus antiguas Consuetas. Los libros titulados *Exemplaria* consignan todos los acontecimientos más importantes de la misma Iglesia ó relacionados con ella en una larga série de siglos; los de Cuentas de la Obra dan razon de los progresos y mejoras de la construccion; los de Deliberaciones canonicales consignan noticia de señalado interés para la historia del Capítulo; y por último, multitud de Bulas pontificias, Cartas Reales, etc., constituyen un fondo inapreciable, felizmente en buen estado de conservacion por lo general, á través de las muchísimas vicisitudes ocurridas.

CAPÍTULO XV.

Alhajas.—Ornamentos.—Pinturas.

Por lo expuesto hasta aquí se habrá comprendido que posee y habrá poseido la Santa Iglesia Catedral de Barcelona alhajas de gran valor y mérito artístico.

Refiriéndose al año 1082, diversos historiadores repiten que esta Catedral poseyó un retablo de oro, compuesto de varias piezas, acaso semejante al actual retablo mayor de la Catedral de Gerona, el cual fué donativo del conde de Barcelona D. Ramon Berenguer II y su esposa Mahalta, para lo cual empeñaron sus rentas por valor de 2,000 mancusos de oro fino.

No se ha conservado la memoria de otras alhajas de aquellos remotos siglos, hasta 1357 en que se habla de una Custodia con piedras preciosas, y los blasones de la ciudad. Comenzado el siglo XV, se encuentra mencion de una preciosa Custodia de oro y piedras preciosas, la cual tenia la corona que usaba el rey de Aragon en su bacinete en la campaña de Sicilia, y por remate una riquísima cruz, cuya custodia fué robada en 1408.

A no tardar sin duda, á juzgar por su estilo, fué labrada la actual Custodia mayor, preciosa alhaja que acaso no cede en mérito á la precedente. Hállase formada por un cuerpo ojival prismático exagonal de oro, con otros tantos rasgados ventanales en sus caras, los cuales adornan preciosos calados y cobijan agudos frontones, flanqueándolos unas finísimas agujas ó aristones. En la cara central dibújase el círculo que permite la vista de la sagrada Hostia, colocada en el centro de la magnífica cámara ó templete que forma su interior, cuya bóveda por arista cierra una hermosa clave. Descansa este cuerpo sobre una elevada peana de plata dorada, tambien de seis caras, de buen estilo ojival, profusamente labrada en su ancho pié y en todas sus caras, teniendo

en sus ángulos delicados pináculos. Terminadas las caras de dicho cuerpo principal por medio de una corrida y menuda crestería, lo realzan tres elevados cuerpos prismáticos de cuatro caras, prolijamente labrados, que se elevan sobre el mismo, terminando en hermosas agujas, entre las que descuella la del cuerpo central, cuyo remate lo forma una cruz de brillantes que tiene engarzado en su centro el anillo episcopal de san Olegario.

Enriquecen además la Custodia diversas alhajas, entre las que son las principales: un precioso collar de oro, diversas piezas de brillantes, pectorales con piedras preciosas, anillos antiguos, rarísimas piezas de orfevrería antigua de exquisita labor y gran número de hermosas perlas. Estas joyas están colocadas en la Custodia desde su última restauracion, en 1881, parte de ellas en el cuerpo principal de manera que no perjudican en nada sus líneas generadoras, y otras colgantes de una hermosa corona ó garlanda de torneo, de oro, que con otra menor se halla suspendida sobre dicha Custodia por medio de dos finos báculos de plata dorada.

Osténtase colocada tan hermosa y rica Custodia sobre la magnífica silla ó faldistorio gótico de plata dorada, en el cual entró en triunfo en Barcelona D. Juan II, suponiéndose que fué el sillon del trono del rey D. Martin. Ciñe tan magnífica silla una ancha banda de terciopelo carmesí orlada de corales y sembrada de perlas en gran número, conteniendo á trechos en su centro unos chatones góticos de oro y esmalte, al parecer procedentes de un cíngulo militar.

La custodia menor, ó sea el Ostensorio del sagrario en el retablo mayor, es de oro, figurando un radioso sol entre dos ángeles en adoracion. Súponese por algunos que este Ostensorio y un incensario de plata sobredorada fueron fabricados en tiempo de los Reyes Católicos.

Los seis ya mencionados *Lignum Crucis* hállanse engastados en preciosos relicarios, siendo uno de ellos de oro puro y de hermoso estilo del siglo XV.

La espina de la sagrada corona de Jesucristo, hállase colocada en un tubo de cristal en un bien labrado relicario de plata sobre-

dorada con algunos esmaltes, tambien del siglo XV. Remata en elegante aguja y está flanqueado por dos ángeles en contemplacion.

Tambien refiere el P. Villanueva que existió en el tesoro de esta Catedral un magnífico cáliz labrado con el primer oro traido de América. Existen hoy algunos cálices de notable mérito y riqueza, siendo los más manda ó donativo de diferentes obispos de Barcelona.

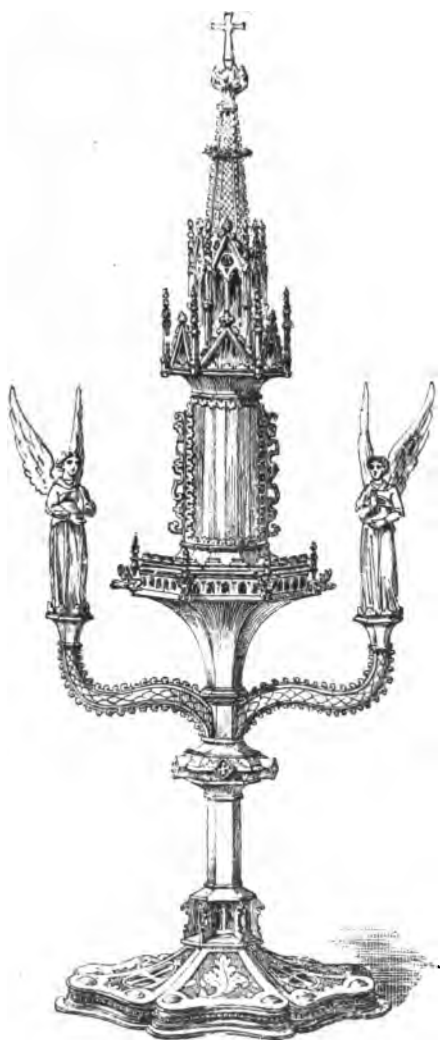
Las dos Cruces procesionales de plata sobredorada, ambas de análoga forma y delicadamente trabajadas en sus lóbulos y complicadas labores, son hermosas obras de orfevrería del siglo XV. Distínguese, sin embargo, una de ellas enriquecida con diez esmaltes, y acaso en su orígen sin las imágenes corpóreas de Jesucristo y santa Eulalia, constando que fué estrenada en 1423.

Una imágen de plata de santa Eulalia de regular tamaño, y costeada por la Ciudad, es la única que se salvó de la rapacidad de la última invasion francesa entre las muchas de igual clase que poseia esta Santa Iglesia.

En la cripta de Santa Eulalia, en la capilla del Santo Cristo de Lepanto y en algunas otras arden algunas lámparas de plata, mencionándose entre las primeras una de quinientas onzas que la Ciudad ofreció en 3 de Noviembre de 1687 á su dicha patrona santa Eulalia en prueba de gratitud por la conquista de Buda, que estaba en poder de los turcos. En aquella ocasion añadiéronse doscientas onzas á la antigua lámpara allí existente.

Por último, segun dice el canónigo García de Caralps, de muchas de las numerosas ofrendas de plata y oro, hechas á la capilla y sepulcro de San Olegario, se labraron cálices, candeleros y algunos báculos ó bordones para el coro, sacristía y altar mayor.

De tantas riquezas hoy sólo queda relativamente una pequeña parte, puesto que de ellas se echó mano en los azarosos tiempos de D. Juan II; en 1640 fueron vendidas muchas otras para el sosten de los crecidos gastos de guerra, y no fué menor el quebranto ocasionado por la última guerra de sucesion. Entonces tambien fué otra de las iras del vencedor la de ordenar que fuesen



Relicario de la Santa Espina
(Catedral de Barcelona)

arrancadas de los libros del Archivo de la Catedral aquellas hojas que se ocupaban de tan sangrienta guerra.

Ornamentos. —Entre los ornamentos sagrados que hoy posee la Catedral, debe mencionarse en primer lugar una antigua mitra de san Olegario, de forma muy rebajada y compuesta de tisú de plata con medallones de imaginería policroma en todas sus franjas. Tambien se asegura que entre las reliquias debe conservarse el palio de lana blanco con crucecitas negras, que fué usado por dicho san Olegario.

Consérvase tambien una riquísima alba de encaje, labrada con algunos hilos de oro, la cual tiene representados entre sus labores diversos improperios de la Pasion de Jesucristo. Corresponde al parecer al siglo XV.

Un hermoso tapiz del siglo XIV de vivos colores y regular dibujo en las figuras representa el bautizo de Jesucristo por san Juan.

En otro hermoso paño de terciopelo carmesí con algunos florones de oro (siglo XIV), descuella una imágen de Jesucristo resucitado, teniendo en su mano un cáliz con la Hostia. Debajo de sus piés se ostenta un escudo de oro con cinco hojas verdes, acaso el del donador.

Otros ricos y grandes paños de brocado de seda carmesí, profusamente bordados con ramajes de oro de mucho realce, teniendo en lo alto los escudos del Obispo donador, son magníficas prendas del siglo XVII, que se usan para cubrir los intercolumnios del presbiterio en ciertas festividades. Convenimos, sin embargo, con el P. Villanueva, en que su colocacion desfigura en buena parte la hermosa perspectiva del presbiterio y del retablo mayor.

Un frontal blanco, ostenta por medio de una antigua imaginería la Transfiguracion de Jesucristo en el Thabor, y además dos escudos en sus extremos, todo lo cual juzgamos tambien como preciosas obras del siglo XV.

Modernamente han sido elaborados por encargo del Cabildo varios ternos preciosos por su materia ó escogidos bordados, entre ellos el negro para los grandes funerales; y otros no menos nota-

bles han sido legados por Capitulares ó por diversos Obispos de Barcelona en sus translaciones ó fallecimientos.

Últimamente por el actual Excmo. é Ilmo. Sr. obispo D. José María de Urquinaona, en el dia de la festividad de la Concepcion de la Vírgen (1881), fué regalado á la Catedral un pontifical completo de brocado de seda azul con grandes ramajes de oro bordados al realce.

CAPÍTULO XVI.

Pinturas.

Entre las obras que de tan excelente arte conserva la Catedral de Barcelona, figuran en primera línea en las Salas del Capítulo las preciosas tablas del Descendimiento de la Cruz, la Samaritana y la Mujer adúltera, las cuales forman un solo trozo, que se cree procedente del retablo mayor erigido en el siglo XIV.

Precioso es tambien otro fragmento de la misma época que representa la Deposicion del Señor en el sepulcro, y no son menos bellas, las tablas de las Bodas de Caná, la de la Multiplicacion de los panes y los peces, y la Transfiguracion del Señor.

Los completos aunque algun tanto deteriorados retablos de los santos Cosme y Damian, de san Sebastian y santa Tecla, santa Catalina y santa Clara, de la Anunciacion y de san Pedro m. y santa Inés, en el claustro; san Martin y san Martiriano, y la Visitacion en el interior del templo, son tambien obras excelentes de los siglos XIV y XV, trabajadas perfectamente al encáustico, y en las cuales, además de su notable correccion en el dibujo, no se sabe qué admirar con preferencia, si la inteligencia en la composicion ó la viveza y estudiada combinacion del colorido.

En el Archivo se conserva la tabla-tríptico, con la testa ó *Verónica* de la Vírgen Inmaculada, regalada por el rey D. Martin en 1403.

De fines del mismo siglo XV (1490), consérvase en la Sala Capitular el magnífico cuadro, que por encargo del arcediano Luis Dezplá, pintó el cordobés Bartolomé Bermeio, el cual representa la Vírgen de la Piedad entre san Jéronimo y un canónigo orante, ó sea el retrato del propio donador. Las cualidades de esta tabla son muy descollantes por la perfecta entonacion general del colorido, hallándose tratados los segundos términos, de los cuales se supri-

mieron los fondos de oro, con la soltura y propiedad de escuelas más adelantadas.

De los pintores Francisco y Manuel Tramullas consérvanse diversas pinturas en la capilla de San Marcos, en la de San Estében, en la de San Pablo, y tambien las hubo en la del Santo Cristo de Lepanto. Tambien en la Sala del Capítulo existe un gran cuadro que representa la toma de posesion de su canonicato por D. Cárlos III, obra de Manuel Tramullas.

En la misma Sala se conserva un pequeño cuadro de la Crucifixion, atribuido á Morales, y la bóveda hállase pintada al fresco por José Juncosa, que tambien pintó la bóveda estrellada de la antigua capilla de la Concepcion en el claustro. En esta capilla encuéntranse dos lienzos conmemorativos de la cesacion de la epidemia de 1651.

Es de pintor desconocido el magnífico lienzo con el Crucifijo que forma el retablo de la testera de dicha Sala Capitular.

De Antonio Viladomat se conservan en el interior del retablo de San Olegario, dos lienzos del monumento de la Semana Santa, que hasta muy modernamente se colocó en el trascoro, el cual habia ideado el mismo Viladomat, y otro lienzo con la Cena del Señor.

Por D. Alejandro Planella han sido restauradas recientemente las tablas de los retablos de San Martin y de la Visitacion.

CAPÍTULO XVII.

Usos y festividades peculiares de esta santa Iglesia. —Trajes.

Entre varios documentos y autores que hacen mencion de diversos usos y festividades especiales de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona, unos vigentes, otros olvidados, es especialmente el P. Villanueva quien ha tratado con mayor detencion esta materia.

Todos los dias á las dos de la tarde se toca con la *Tomasa* la oracion llamada del Rey, á fin de rogar á Dios por el Rey y su familia, cuya práctica viene siguiéndose sin interrupcion desde el año 878 en que Ludovico Pio hizo este encargo y especial recomendacion al obispo y canónigos de Barcelona (1).

En el dia de la Invencion de la Santa Cruz, en tres de Mayo, cuya fiesta es la principal titular de esta Santa Iglesia, practícase de antiguo desde sus azoteas, la bendicion solemne de toda la ciudad y su término.

Tambien en dicho dia solia colocarse en la verja del presbiterio una gran estrella de hierro completamente cubierta de rosas, con una cruz blanca en su centro. A su vez los monacillos iban pidiendo algunas dádivas por la iglesia; y en toda la ciudad los niños hacian y continúan practicándola una cuestacion igual llevando un plato lleno de rosas; siendo muchas las capillitas infantiles erigidas en diversas casas, todas ellas con la Santa Cruz y adornadas con rosas y profusion de candelillas.

Refiere el canónigo García de Caralps, que se usaba aún á fines del siglo XVII, que durante las Vísperas y Maitines solemnes, además de los cirios del altar mayor, ardiesen otros dos en las ca-

(1) «Volumus etiam ut præfatus episcopus suique sibi commisi, pro nobis, conjugue, ac prole, Domini misericordiam exorare non neglegant.» *(Lib. 1.° Antiq. Arch. Cat.)*.

pillas de Santa Eulalia y de San Olegario respectivamente, siendo estos cirios tan sólo uno en cada una en las menos solemnes.

Las grandes solemnidades de la Semana Santa han venido verificándose desde antiguo con mucha gravedad y ostentacion en esta Catedral, siendo de notar particularmente el grandioso canto del himno de la Cruz en las Vísperas de domingo de Ramos, antes de la elevacion de la Vera-Cruz, cuya ceremonia se repite todos los dias en las Vísperas de la Semana Santa despues del Oficio.

En la noche del Jueves Santo tenia tambien lugar la procesion de la Santa Espina, observándose en ella la particularidad de que uno de los canónigos llevaba en lo alto de una caña, tres velas verdes, simbolizando las tres iglesias del título de Santa Cruz, á saber: las de Jerusalen, Roma y Barcelona, de cuyas tres velas quedaba apagada la que simbolizaba á Jerusalen, por encontrarse en poder de infieles.

La procesion del *Corpus Christi,* establecida en esta Catedral desde 1319, ó sea la segunda en órden en el mundo cristiano, ha venido celebrándose constantemente en la misma con gran solemnidad. Hoy el tañido de la *Tomasa,* que desde las cuatro de la tarde se voltea para llamar á los gremios con sus altas banderas, pone en movimiento á la ciudad toda, y no cesa el extraordinario movimiento que en ella se observa hasta el regreso de la procesion entre ocho y nueve de la noche. En este dia entre manojos de retama, flores de todo género y manojitos de encarnadas cerezas, salta, ó segun se dice comunmente baila, un huevo, al impulso del potente chorro de la fuente de la glorieta de san Jorge, con grande algazara de los niños y regocijo de los mayores al ver continuada una tradicional costumbre, sencilla y significativa del general y extraordinario regocijo de aquellos dias.

Las primera y segunda traslacion de las reliquias de santa Eulalia, que ocurren en Octubre y Julio respectivamente, celébranse con rito doble y aumento consiguiente en la iluminacion ordinaria; pero el dia de mayor solemnidad es de la propia festividad de santa Eulalia en 12 de Febrero, en cuyo dia, además del solemnísimo culto, tiene lugar despues del Oficio una procesion en la

que llévase bajo palio de brocado de oro y seda encarnada con mucha pompa y gravedad la imágen de plata de dicha Santa, ínclita Patrona de la ciudad de Barcelona.

La traslacion de las reliquias de san Severo en Agosto y su festividad en Noviembre se solemnizan tambien con mucha pompa, y la última con procesion claustral.

En 18 de Noviembre se conmemora tambien muy solemnemente todos los años la consagracion de esta santa Iglesia en 1058.

La festividad de la Purísima Concepcion de María en 8 de Diciembre se solemniza tambien con procesion solemne despues del Oficio, siendo llevada en andas, bajo palio de brocado de plata, una imágen de la Concepcion de talla completamente dorada.

Tambien en 17 de Julio de cada año, por voto de la ciudad, celébrase hoy con modestia y antiguamente con gran pompa en la propia capilla de los claustros, la fiesta llamada de las llaves, en la cual, por razon del referido voto hecho en 1651, pónense en manos de la santísima Vírgen de la Concepcion seis llaves de plata que simbolizan las de la ciudad, que le fueron presentadas realmente por la cesacion de la peste que durante siete meses la afligió.

Segun refieren los Dietarios municipales, los males ocasionados por dicha peste excedieron á todo lo imaginable. Los Curas salian á caballo para administrar el santísimo Viático, haciéndolo cada vez á 50 ó 60 enfermos; el número de difuntos llenaba en pocos momentos las carretas y camillas que discurrian de continuo por las calles, y los sepultureros llevaban guitarras y tamboriles, con cuyos sones lograban algun alivio en su tristísima tarea.

No menos notables que las anteriores son las festividades de san Raimundo de Penyafort en 5 de Enero, y la de san Olegario en 6 de Marzo, en cuyo dia y durante su octava se permite visitar su incorrupto cuerpo, descubriéndose la urna con cristales de su propia capilla.

Las grandes fiestas anuales de la Iglesia celébranse en esta Catedral con mucha pompa, pero se aleja de ellas toda superflui-

dad en el ornato y en la sagrada luminaria, siendo ésta parca en lo general, y fiándose como es justo la mayor esplendidez en la desembarazada majestad del templo, correccion de sus líneas y galanura de sus partes principales.

Trajes.—Usan los Canónigos de la Catedral de Barcelona dos trajes, uno en invierno y otro en verano, teniendo mayores visos de antigüedad el primero en su corte, aunque al parecer ha sufrido alteraciones en sus colores y en algunos detalles.

Dicho traje de invierno se compone de sotana de lana morada, roquete prelaticio con borla de oro, capa magna con gran cola y capuchon de lana morados, con vivos encarnados, estando forrado el capuchon con pieles de armiño blancas.

Los Domeros ó Beneficiados de la Catedral usan un traje de corte análogo, con la diferencia de que no tiene cola rozagante y la de que son sus colores: sotana, capa y capuchon negros con estrechos vivos encarnados; sobrepellíz sin mangas y forro de pieles cenicientas en el capuchon. Estos colores, hay datos para suponer que fueron los primitivos, usados por los Canónigos.

El traje de verano, casi cardenalicio, que usan dichos Canónigos, lo forma el mismo roquete, sotana, escapulario y capuchon de seda encarnados.

En todo tiempo pueden usar tambien los Muy Ilustres señores Canónigos, guantes, medias y alzacuello violados, y una borla verde en el solideo y en el bonete.

El Macero *(Porrer)* del Excelentísimo Capítulo, usa cota y beca de damasco carmesí, cuyas prendas son de bayeta negra, en los funerales, pelucon empolvado y un sombrero de terciopelo negro acanalado. Antiguamente la cota del Macero era morada.

Insignias.—Concurre á todas las procesiones de la Catedral, siendo llevada por un presbítero con capa pluvial, la bandera de santa Eulalia, ó sea de la Cofradía de las Obras y de santa Eulalia, instituida en el siglo XIV. Es de seda carmesí con una orla bordada de seda amarilla. En el centro lleva una imágen de santa Eulalia bordada en seda de diversos colores y en los ángulos tambien bordados en igual forma, los blasones del Cabildo Catedral y de la ciudad de Barcelona.

Siguen á esta bandera los Lábaros ó Gonfalones de tela de oro con cuatro palos de terciopelo carmesí, cuyos colores son los mismos de la bandera de la Iglesia, del blason aragonés y de la umbrela propia de las Basílicas, y sobre ellos campea una grande Cruz de tela de plata.

La Cruz de plata en campo rojo forma el blason peculiar de esta santa Iglesia y de su Cabildo.

La concesion del título y honores de Basílica menor á esta Catedral, fué hecha por Pio IX en 1867, á peticion de los obispos españoles que reunidos en Barcelona pasaron á Roma para la celebracion del Centenario de san Pedro. En el claustro se empotró una lápida conmemorativa de uno y otro acontecimiento.

CAPITULO XVIII.

Breve noticia cronológica de los principales artistas y artífices que han cooperado en las obras de la Catedral de Barcelona.

SIGLO XIV.

Jaime Fabre, arquitecto.—Se le menciona, desde 1317 á 1339, como maestro mayor de las obras de ereccion de la Catedral.

Magister Pujol.—Se le menciona, en 1305, como constructor del retablo de Santa Eulalia.

Bertran.—Se menciona en 1344.

Roqué.—Se le nombra como maestro mayor, auxiliado por su sustituto *Pedro Viader,* desde 1375 á 1400.

Bernardo Roca, maestro mayor.—Se menciona en 1367.

Francisco Fransoy, escultor.—Se le menciona en 1382, trabajando capiteles de las ventanas.

Jaime Filella, escultor.—En 1382 trabajó varios detalles de los portales.

Bartolomé Despuix, escultor.—1387.

Francisco Muler, escultor.—En 1388 trabajó varios follajes de ventanas y capiteles, la ornamentacion de las torres y algunas claves.

N. Alemany, escultor.—En 1389 trabajó algunos capiteles y bases.

SIGLO XV.

Bartolomé Gual.—Maestro mayor desde 1432 á 1442.

Jaime Reig, escultor.—En 1437 esculpió el retablo de San Marcos, y *Benito Martorell* lo pintó.

Andrés Escuder. — Último maestro de las obras que se menciona desde 1451.

Pedro Oller, escultor ó *esmaginaire.* — Se le menciona desde 1442.

Los *Clapós,* ó *Claperós,* padre é hijo, escultores.—Trabajaron muchas claves, gárgolas, capiteles y otros adornos del claustro (1449 y 1450).

Matías Bonafé, escultor. — En 1457 trabajó las sillas bajas del coro.

Miguel Loquer y *Juan Frederich,* alemanes. — En 1483 trabajaron las esculturas de los doseletes y sillas altas del coro, el púlpito y su preciosa escalera de piedra.

Bartolomé Bermeio, cordobés. — Pintó en 1490 la magnífica tabla de la Vírgen de la Piedad.

Gil Fonatent, pintor de vidrieras. — En 1494 pintó la de la capilla bautismal, segun dibujos de Bermeio.

SIGLO XVI.

F. Lleonart Martí. — En 1546 construyó el actual órgano.

Bartolomé Ordoño y *Pedro Vilar,* escultores. — En 1562 á 64 trabajaron el actual frontispicio de mármoles y alabastro del Coro.

SIGLO XVII.

Manuel y *Estéban Tramullas.*—Pintaron diversos lienzos.

Antonio Viladomat. — Pintó tambien algunos cuadros, y además ideó el grandioso monumento que se erigia el Juéves Santo en el tráscoro.

SIGLO XVIII.

Jose Juncosa. — Pintó las bóvedas de la Sala Capitular y de la capilla de la Purísima Concepcion en el claustro.

Francisco Durán.—Construyó las notables arañas de bronce.

Francisco Barnola.—Fundió algunas de las campanas de la torre.

SIGLO XIX.

D. José O. Mestres, arquitecto de la Santa Iglesia.—Reformó la puerta de San Ivo, suprimiendo sus tres escalones; diseñó los canceles de las puertas de ingreso; restauró los calados de los rosetones de la nave central y de algunos ventanales del triforio bajo, dibujó las vidrieras del vestíbulo, etc.

D. Juan Martorell, arquitecto.—Ideó el monumento provisional erigido en 1880 en el trascoro, y anteriormente las coronas y otros adornos para los funerales de la reina D.ª Mercedes, etc.

D. Augusto Font, arquitecto.—Proyectó las reformas de las capillas de San Raimundo de Penyafort y de San Miguel arcángel.

D. Ramon Talarn, escultor.—Labró las imágenes del retablo de la capilla del Sacramento y San Olegario.

D. José Escardó, tallista.—Trabajó el nuevo retablo de la capilla del Santo Cristo de Lepanto, dorado y estofado por *Palaudarias.*

D. Francisco Deop, cerrajero.—Construyó la gran verja de hierro batido de dicha capilla del Santo Cristo y los ocho hermosos candeleros dorados del altar de la cripta de Santa Eulalia.

D. Francisco de Asis Carreras, platero.—Restauró por completo la magnífica custodia mayor y otras alhajas.

D. Agustin Rigalt, pintor.—Dibujó varias vidrieras y entre ellas las dos últimas y de mayores dimensiones del ábside.

D. Eudaldo Ramon Amigó, fabricante de vidrieras.—Trabajó todas las nuevamente construidas y la correspondiente porcion de las reformadas.

D. Alejandro Planella, pintor.—Restauró las tablas de las capillas de San Martin y de la Visitacion.

D. Cayetano Ros, bordador.—Labró los ornamentos negros y algunos otros, reformando algunos antiguos, pálios, etc.

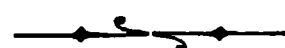
D. José Oller, bordador. — Elaboró el nuevo pálio de brocado de plata con bordados de oro y colores, costeado por la Ciudad.

D. Francisco Calvetó.— Fundió las nuevas campanas para la torre del reloj.

D. Alberto Billeter. — Construyó el nuevo reloj para dicha torre.

FIN.

ÍNDICE.



TEXTO.

LÁMINAS.

ERRATAS.



Págs.	Líneas.	Dice.	Léase.
11	6	almoyna	elmoyna
12	18	Cesales	Cescales
16	15	descubren	observan
17	5	alto	bajo
18	29 y 30	fueron colocados relojes	fué colocado reloj
19	26	otro	otra
38	17	ET	EST
38	19	EJS	EJVS
64	el epígrafe	Pinturas	suprímase.





